

Movimiento Libertario Español



Confederación Nacional de Trabajo

LA REPUBLICA DE ABRIL tuvo un carácter antiproletario y motivó la decepción popular

HACE ya dieciocho años se inició en España el segundo ensayo de gobernación republicana, que había de durar un quinquenio para desaparecer, a manos del ejército y en condiciones más trágicas que la república del 73.

El nuevo régimen nació en medio de un gran entusiasmo popular, pero todas las esperanzas en él fundadas fueron pronto defraudadas. Varios de sus dirigentes eran en esencia centralistas y antiproletarios, si no aventureros que luego pasaron con armas y bagajes a las filas de la reacción y del fascismo. No dieron — ni aun los más inclinados a la izquierda — la menor satisfacción a los anhelos de los trabajadores, ni tan sólo un paso efectivo hacia el bienestar acariciado por el pueblo.

Se distinguió también la administración republicana por el humillante acatamiento ante el ejército pretoriano de la monarquía, y aumentó de manera escandalosa los efectivos de las fuerzas armadas y de policía, que fueron siempre desafectas al régimen, esperando la ocasión para apuñalarlo.

Los viejos militantes obreros no se equivocaron al predecir el resultado que la república burguesa debía ofrecer al pueblo. Había una experiencia demasiado elocuente en la república que por unos pocos meses se instauró durante la segunda mitad del pasado siglo, y es que, desde aquellos gobiernos, se conspiraba — pese a la presencia de hombres tan respetables como Salmerón y Pi — en favor de la restauración y se combataba a muerte a los batalladores organizadores de la Internacional.

En el poder republicano instalado en la primavera del 31 los políticos desalojados de la dinastía borbónica no podían hacer otra cosa que imitar — y corregir la plana — a los burgueses centralistas del 73.

Muchas veces se advirtió a los elementos avanzados del campo republicano el peligro en que sus complacencias con la reacción absolutista situaban el régimen. Todo fué en vano. Cometerían insensatez tras insensatez conduciéndonos a la catástrofe cuyas consecuencias aun estamos padeciendo.

Puede decirse que la república de abril, tan ansiosamente esperada, no fué instaurada con el noble afán de

mejorar la condición social de los trabajadores avanzando en el camino de la liberación. El conde de Romanones, que participó activamente en los preliminares de la proclamación cuidando de transmitir los poderes a su antiguo secretario, el señor Alcalá Zamora, y en el domicilio de un político funesto, el doctor Marañón, declara en sus memorias — por si hubiera lugar a dudas — que era el único camino en que poder avanzar los privilegios que la incapacidad dinástica puso en grave riesgo, amenazados por una profunda revolución popular.

Así se explica que los nuevos gobernantes burgueses, temerosos de la acción popular, se procuraran pretextos para atacar severamente a las fuerzas obreras, y llenar las cárceles de buenos militantes.

Cara ha sido para todos la experiencia y no se puede creer que, a estas alturas, nadie pretenda reanudar política tan desatentada.

Calamidades de la España franquista

ESTRAPERLO OFICIAL, PREVARICACION Y PILLAJE

EN el régimen franquista se ha hecho crónico el estraperlo, practicándose desde los órganos administrativos toda suerte de inmoralidades. Esa situación ha motivado en las distintas capas sociales una completa despreocupación hacia las necesidades de vivir. Y se roba o se trafica en todos los lugares y con todos los objetos de alguna utilidad.

El mal ejemplo, ya decimos, procede de la administración pública, de la vida licenciosa de los militares; del abuso de la policía armada — o de la que requiera comestibles para hacerlos pasar luego por el mercado negro; de los agentes de la ya tristemente célebre Fiscalía de Tassas, refugio de prevaricadores; de los servicios sindicales falangistas, traficantes de concesiones y contratos mediante buenas propinas, y así sucesivamente.

Así, no pocos obreros y empleados de cualquier ramo se aplican a mejorar sus ingresos sustrayendo cuanto pueden, tanto importa se trate de herramientas, viveres u objetos manufacturados. Se explica que éstos hagan piques, de lo contrario, sucumbirán de necesidad. Pero da la idea de la degeneración a que, de seguir imperando por algún tiempo el falangismo, puede resultar abocado el país.

Es extraordinario el número de atracos o pillajes que se producen por todas partes. Los gobernantes suelen atribuir estos hechos a elementos de la resistencia y con esa intención se dictó la llamada « Ley contra el banditismo ». Pero la realidad es que los falangistas armados participan con adiestramiento en dichos actos y es por esta razón que la prensa suele ocultar nombres y casos, o cuando está obligada a declararlo lo hace con tanta consideración que choca con el estilo corriente empleado para desacreditar a la resistencia antifranquista.

Estos días se comenta, especialmente en Barcelona, un nuevo sistema de robo: el de los transportes de mercancías por carretera. Las mercancías hasta ahora venían volando por ferrocarril y los servicios de correos, pero no se había dado gran importancia a las sustracciones de los envíos contratados por carretera.

Véase cómo suelen operar los especialistas de este trabajo:

En la Agencia « Transportes Vasco-Catalanes » de Barcelona, se presenta hace pocas semanas el chófer de un camión solicitando carga de retorno para Bilbao o San Sebastián. Sin duda alguna, por un exceso de confianza o por falta de precaución, en la ciudad Agencia se limitaron a tomar el número de matrícula del camión realquilado. Le dieron ocho toneladas de paquetes de telas y tejidos de fantasía por un valor de 600 mil pesetas, consignados en su mayor parte a los señores Lasagabastena y San Sebastián.

Lo cierto es que pasaron varios días y el camión no llegaba a su destino y habiendo hecho averiguaciones en las poblaciones intermedias, el camión no apareció.

Al pretender identificar el camión por el número de matrícula, se han

encontrado con que ésta correspondía a una motocicleta de Navarra. Anteriormente ya ocurrió un caso análogo con otro camión cuya carga apareció en Andorra.

Por otra parte, en Los Bruchos, cerca de Barcelona, se han cometido muchos robos de géneros cargados en camiones, utilizando un camión que hacen marchar a poca velocidad por la carretera y no dando paso a los demás vehículos, permiten con ello que los grupos apostados en los bosques lindantes a la carretera puedan alzarse con las mercancías.

Estos hechos bien pueden ser realizados como la mayor parte de los atracos por falangistas o policías. No obstante circula una versión atribuyendo a grupos de obreros resueltos y sin trabajo.

De todas formas, el sólo responsable de los hechos es el régimen inhumano que España sufre.

REAFIRMACION del sindicalismo revolucionario

por J. PEREZ BURGOS

UNA vez más, por boca de su secretario Jhon Anderson, la AIT se ha dirigido a los trabajadores del mundo en un dictado de palabra clara y sencilla, sin la menor alitisonada demagógica y sin más fuerza coactiva que la del convencimiento íntimo.

Ha hablado un viejo militante del Sindicalismo Revolucionario, con el « reposo y la libertad de los sentimientos » propios de la vejez, según Platón escribiera. Grave, sereno y razonado discurso aplicado a la realidad de los hechos con motivo de la descomposición de la Federación Sindical Mundial (FSM).

Quisiera imitar la mesura reflexiva del compañero Anderson al decirme a secundar su llamamiento en pro de la coordinación sindical del esfuerzo de los trabajadores del mundo. No sé si llegará a lograrlo. Voy también para viejo y puedo, por los años, aconsejar a los más jóvenes. Pero temo que la forma de mis consejos difiera de la que tanto aprecio en las del compañero Anderson. Con lo que vengo a indicar que estimo preferible la suya.

La distancia de todo un Continente separa nuestro temperamento, y el temperamento viene a ser como el lápiz que dibuja la forma. Anderson es un norteño, un nórdico integral. Yo soy Pérez, meridional por los cuatro costados y andaluz por añadidura. Es muy probable que Anderson oponga a cualquier contradicción el hielo de su temperamento, mientras yo, en el mismo caso, caliente los oídos con todo el fuego de mi idiosincrasia. Donde él diga: « Creo que usted se separa de la verdad », diré yo: « Usted miente ». Pero, en definitiva, que interesa en la plena coincidencia de pensamiento y de acción entre el hombre del Norte y el hombre del Sur, al juzgar la desaparición de la FSM, propiciando, por estimar que los momentos, aunque muy graves, favorables al propiamente reafirmación de la AIT, única Asociación que, en todo trance y en todo evento, ha mantenido su naturaleza netamente obrera, fiel a sus finalidades rotundamente emancipadoras.

En esto si que la distancia del Continente no es óbice para que Anderson y yo nos encontremos el uno junto al otro, fundidos en el mismo anhelo. Desde donde lo diga o como quiera que lo diga, diré lo mismo que yo y yo lo mismo que él: « La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos ».

Ante esta identidad que nos acerca, que nos hermana, poco cuenta que Anderson no comprenda ni español oceánico o que a mí me resulte un verdadero galimatías su entrecruce de palabras que coinciden. La confusión de Babel, si fué de esta maldad de donde originó el entredicho lingüístico, no ha podido, como hizo con las lenguas, dificultar la libre expansión e inteligencia de los espíritus.

VOLVEREMOS

Mensaje de optimismo y de fervor, tejido con recuerdos y esperanzas, dirigido a un castellano que, aventado por el ciclón que los odios desataron, habita en cualquier rincón del mundo, viviendo en belleza y en amor, por España.

HERMANO: Al acordarme hoy de ti, el recuerdo ha traído a mi memoria, como oleada de aromas, la visión de aquellos días magníficos de devoción y de fe, en que, juntos, recorrimos Castilla sembrando en los corazones bravura, amor y coraje. ¿ Qué días, hermano! ¿ Qué recuerdos? ¿ Qué días de fervor, de ensañaciones, de arrojo, de abnegación, de noble desinterés, de inquietudes, de dolor, de alegría y de tormentos mezclados, ya que las horas eran pocas para gustar emociones de delirio, exaltaciones de santos, arrebatos de pasión, calmas de serenidad estoica!

¿ Cuántas veces, en el fondo de dolor de las prisiones francesas, he pensado en aquellos días tormentosos y magníficos, trágicos y radiantes de esperanza! ¿ Cuántas horas, en la quietud del encierro, he pensado que paseaba contigo por los llanos de la Mancha, llevando a los corazones de los honrados labriegos el consuelo de una palabra amorosa y la esperanza de un día luminoso de concordia y alegría!

Tú sabes mejor que nadie, mi hermano, cómo quiero a los hijos de los campos de Castilla, qué venturas y alegrías he deseado a los que siempre sufrieron, qué lágrimas he derramado por ellos y qué incansables trabajos volvería a realizar para que fueran felices los labriegos, mis hermanos. Tú conoces, como nadie, mis amores a la tierra y a los hombres de la tierra; los pastores, los gañanes; los que tienen su reloj colgado en las estrellas y su espejo en la linfa, siempre clara y siempre virgen, de los ríos; los que crean con sus manos haciendo los huertos y los vergeles; los que acarician la tierra con más suaves caricias que a la madre; los que peinan las frondosas cabelleras de los trigos con la unión con que cogen en sus manos, para olerlas y besarlas, las trenzas de sus mujeres; los que revuelven la entraña de la tierra con casta y sana lujuria y la riegan y fecundan con su sudor y su sangre.

Cómo quiero a los hombres de las tierras de Castilla: los labriegos, los jornaleros de las tierras labrantías, que cantan en majuelos y bantallas para que el viento, su amigo, lleve el cantar a su amada; los que, en las largas besanas, tras la yunta, y apoyados en la esteva, reciben las bofetadas del frío que curte, cuando no mata, y las calmas sofocantes de los soles que achicharran y calcinan, sin que una queja se escape de sus labios ni un suspiro de sus pechos, ni un asomo de cansancio de sus cuerpos, fundidos con el barro rojizo y el sudor de la esteva, amasados con dolor y tallados, como madera de encina, con el hacha! ¿ Cómo quiero a los hombres de las tierras castellanas: mis hermanos!

Y no los quiero porque sean castellanos, sino que quiero a Castilla por los hombres que ha fundido y ha tallado; por los hombres rectos, firmes y nudosos que, como troncos de encinos milenarios que brotaron en su entraña, desafían inclemencias y huracanes por los que, altivos en su soberbia hidalgúna, no se inclinan ante reyes ni cardillos; por los que, primeros en honradez y en nobleza, no ceden el puesto a nadie en dignidad ni en hombría.

¡ Tierra de hombres es Castilla: nuestra tierra, castellano!

por M. Gimenez Igualada

Volveremos. Necesitamos volver a Castilla; no esperen los hermanos castellanos! Volveremos a Castilla para seguir los caminos del ideal de nuestro abuelo Quijano; volveremos a Castilla a contemplar a los hermanos campesinos, en sosiego, y en sus casas, con sus madres, sus esposas y sus hijos; volveremos a Castilla a reír, aunque sangre el corazón por tantos dolores; volveremos a Castilla a caracterizar los odios para que sean inocuos e infundidos; volveremos a Castilla a sembrar en las abiertas besanas de sus tierras labrantías — siembra eterna — nuevas simientes de libertad; volveremos a Castilla a que retumbe en sus montes y llanuras un nuevo grito de redención y fe. Ten confianza en ti mismo: volveremos a Castilla a sembrar y cosechar nuevamente humanidades, siendo lo que siempre fuimos: misioneros del valor y del amor.

Mientras volvemos, hermano, Castilla — raíz y fruto de hombría — debe estar donde nosotros estamos. Así honramos en nosotros a la estirpe; y así la estirpe es honrada por nosotros.

LA TRAGEDIA de los revolucionarios portugueses

LOS portavoces de la dictadura vaticana que impera en Portugal suelen emplear en sus propagandas los mismos embustes que el franquismo, especialmente en lo que se refiere a la población penal, cuyo régimen, además de presentarlo como ejemplar por el sentido cristiano (?) y humanitario de su administración, pretenden hacer ver que no comprende — en cárceles, penales o campos de concentración — perseguidos políticos de ninguna especie.

El mismo característico de los dictadores rebasa toda medida entre los muy reaccionarios que sojuzgan al pueblo lusitano. Porque la existencia de trabajadores en penitenciarías y campos de internamiento, de que oportunamente nos hemos ocupado en estas columnas es innegable. Tarrafal, por ejemplo, es un nombre que subleva de indignación por los crímenes que en dicho recinto ha venido cometiendo la desalmada policía salazarista.

El periódico clandestino de los anarcosindicalistas portugueses « A Batalha », órgano de la Confederación General del Trabajo, sección de la AIT, nos informa no sólo de la existencia de centenares de trabajadores condenados de la manera más injusta, sino de las nuevas y escandalosas medidas que el gobierno portugués les aplica al aproximarse la fecha de su liberación.

Muchos de estos detenidos son obligados a permanecer en las islas de Cabo Verde, en residencia forzada, y aun algunos de ellos continúan internados gubernativamente por tiempo indefinido según la gestapo salazarista les estime « peligrosos terroristas » o « agitadores ».

« Este procedimiento — dice el periódico « A Batalha » — es sencillamente monstruoso. Nuestros compañeros no poseen ningún medio que asegure su subsistencia en dichas islas; y además tienen necesidad de recobrar sus fuerzas agotadas por los malos tratos en la larga permanencia en Cabo Verde, en la línea ecuatorial. Estos infortunados deben ser devueltos al seno de sus familias ».

Finalmente el vibrante periódico clandestino que anima la resistencia contra el tirano lusitano hace el siguiente llamamiento:

« Antifascistas! Si no queréis ser acusados de complicidad con los crímenes cometidos por la banda salazarista, exigid la liberación inmediata. Unamos nuestras protestas reclamando todos juntos la devolución de los presos políticos y sociales, la liquidación completa del trágico campo de Tarrafal y demás encierros de muerte para los proletarios portugueses ».

A la protesta contra la dictadura vaticana y a la demanda de liberación de los compañeros internados deben unirse sin demora las voces de todos los antifascistas del mundo.

LA OPINION AMERICANA contra el régimen franquista

(AIT). — Conocido es que el capitalismo americano y buena parte de los políticos que lo representan desean colaborar con Franco en la « cruzada » contra el bolchevismo. Pero la opinión de las grandes masas populares es francamente opuesta.

Es interesante estudiar los resultados de una encuesta pública en que se recogen las opiniones con respecto a las relaciones entre los E.E.U.U. y el actual régimen español. La gran mayoría de las personas interrogadas rechazaron francamente toda colaboración militar con la España franquista, pronunciándose también contra la concesión de créditos a la misma.

Una respuesta típica citada en la prensa es la siguiente:

« No, ninguna colaboración, mientras que España esté dominada por el franquismo u otro régimen parecido. Toda colaboración militar con España reforzaría este régimen despreciable, y nos privaría del derecho a representar la causa de la libertad, transformando nuestro conflicto con Rusia en una lucha puramente imperialista. La vida está llena de compromisos, pero la idea de propiciarlos con la España de Franco es de las más detestables de que se ha podido hablar desde hace mucho tiempo ».

TELESCOPIO MAGICO

Por ALFONSO VIDAL Y PLANAS

I. — La Via Láctea es como un blanco camino altísimo, empedrado de estrellas, que atraviesa casi toda la bóveda celeste, de Norte a Sur.

II. — En España, la Via Láctea se llama también el Camino de Santiago, porque parece que lo recorriera, en las claras noches, un celestial jinete a galope tendido, levantando esa larga y bellísima polvareda de plata que se ve... Oh, la imaginación popular!

III. — Pero la Via Láctea es sólo una gran nebulosa: La mayor de todas las nebulosas visibles, a simple vista, desde la Tierra.

IV. — Las nebulosas son enormes muchedumbres de estrellas; o grandes pléyades de gaseosas materias incandescentes que se están condensando en gestación de nuevos mundos.

V. — Así como en la populosa ciudad hay siempre mujeres en promesa de alumbramiento, así también en lo infinito hay siempre como ingenios videntes de luz en gestación de nuevos sistemas planetarios como el nuestro, o de cometas, o de otros astros que aun desconocemos, pero que existen indubitablemente, porque en lo infinito existe todo lo que puede existir.

VI. — Y cada día nacen en lo infinito muchos más astros que seres humanos nacen en la Tierra.

VII. — Y cada día mueren en lo infinito muchos más estrellas que seres humanos mueren en nuestro planeta.

VIII. — Antes de ayer decíamos nosotros: « El Universo es infinito ».

Y ayer decía Einstein, el sabio del siglo: « El Universo es limitado ».

Y hoy (1949) acaban de decir otros sabios, desde Nueva York, después de mirar al cielo con el gigante telescopio novísimo de doscientas pulgadas (« inches » inglesas) de diámetro: « Es fácil que Einstein esté equivocado. Parece que el Universo no tiene límites. Por lo menos, a distancias de más de mil millones de años de luz, alcanzadas por nuestro telescopio potentísimo, el Universo sigue... ».

IX. — Recordemos: La luz recorre trescientos mil kilómetros por segundo (300.000 kms.).

X. — Y a más de mil millones de años de luz, el Universo empieza de nuevo.

XI. — La Via Láctea tiene más estrellas que habitantes los Estados Unidos. Las estrellas de la Via Láctea, a tres o más años de luz unas

LA OPINION AMERICANA contra el régimen franquista

también contra la concesión de créditos a la misma.

Una respuesta típica citada en la prensa es la siguiente:

« No, ninguna colaboración, mientras que España esté dominada por el franquismo u otro régimen parecido. Toda colaboración militar con España reforzaría este régimen despreciable, y nos privaría del derecho a representar la causa de la libertad, transformando nuestro conflicto con Rusia en una lucha puramente imperialista. La vida está llena de compromisos, pero la idea de propiciarlos con la España de Franco es de las más detestables de que se ha podido hablar desde hace mucho tiempo ».

Dejad quieto el molinillo

por LEON FELIPE

MIRADLA, miradla los sastres, los zapateros, los sombrereros, los modistos que vestís a los condeses, a los arzobispos y a los diplomáticos, y hacéis vuestro gran negocio en carnaval.

Miradla los sodomitas, los adúlteros, y los leprosos que cambiasteis las leyes para defender vuestras llaças.

Miradla los generales isacriotes que comprasteis vuestras cruces y vuestras medallas con los treinta dineros, y el clown, condecorado por el micrófono y el viento, que conquistó su fama regando la pista de todos los circos del mundo con el llanto de las madres españolas.

Miradla! Miradla, miradla los fariseos que decís: sólo la Iglesia tiene la verdad, sólo bajo su bóveda vive el hombre seguro y metisteis de nuevo vuestros mercaderillos en el templo; y ese, ese, el sacristán espía que llevaba cosido en las telas del escapulario el plano de la muerte... y juraba que era una plegaria milagrosa.

Miradla los chalanes de caballos ciegos para las plazas y para las norias... los comediantes y los políticos que sostenían 330 veces la misma comedia del cartel... y el chulo democrático del manubrio que piensa todavía que España tiene cuerda para siempre.

Ya no hay más vueltas! Dejad quieto el molinillo!

Dejad quieto el molinillo

por LEON FELIPE

MIRADLA, miradla los sastres, los zapateros, los sombrereros, los modistos que vestís a los condeses, a los arzobispos y a los diplomáticos, y hacéis vuestro gran negocio en carnaval.

Miradla los sodomitas, los adúlteros, y los leprosos que cambiasteis las leyes para defender vuestras llaças.

Miradla los generales isacriotes que comprasteis vuestras cruces y vuestras medallas con los treinta dineros, y el clown, condecorado por el micrófono y el viento, que conquistó su fama regando la pista de todos los circos del mundo con el llanto de las madres españolas.

Miradla! Miradla, miradla los fariseos que decís: sólo la Iglesia tiene la verdad, sólo bajo su bóveda vive el hombre seguro y metisteis de nuevo vuestros mercaderillos en el templo; y ese, ese, el sacristán espía que llevaba cosido en las telas del escapulario el plano de la muerte... y juraba que era una plegaria milagrosa.

Miradla los chalanes de caballos ciegos para las plazas y para las norias... los comediantes y los políticos que sostenían 330 veces la misma comedia del cartel... y el chulo democrático del manubrio que piensa todavía que España tiene cuerda para siempre.

Ya no hay más vueltas! Dejad quieto el molinillo!

Dejad quieto el molinillo

por LEON FELIPE

MIRADLA, miradla los sastres, los zapateros, los sombrereros, los modistos que vestís a los condeses, a los arzobispos y a los diplomáticos, y hacéis vuestro gran negocio en carnaval.

Miradla los sodomitas, los adúlteros, y los leprosos que cambiasteis las leyes para defender vuestras llaças.

Miradla los generales isacriotes que comprasteis vuestras cruces y vuestras medallas con los treinta dineros, y el clown, condecorado por el micrófono y el viento, que conquistó su fama regando la pista de todos los circos del mundo con el llanto de las madres españolas.

Miradla! Miradla, miradla los fariseos que decís: sólo la Iglesia tiene la verdad, sólo bajo su bóveda vive el hombre seguro y metisteis de nuevo vuestros mercaderillos en el templo; y ese, ese, el sacristán espía que llevaba cosido en las telas del escapulario el plano de la muerte... y juraba que era una plegaria milagrosa.

Miradla los chalanes de caballos ciegos para las plazas y para las norias... los comediantes y los políticos que sostenían 330 veces la misma comedia del cartel... y el chulo democrático del manubrio que piensa todavía que España tiene cuerda para siempre.

Ya no hay más vueltas! Dejad quieto el molinillo!

Dejad quieto el molinillo

por LEON FELIPE

MIRADLA, miradla los sastres, los zapateros, los sombrereros, los modistos que vestís a los condeses, a los arzobispos y a los diplomáticos, y hacéis vuestro gran negocio en carnaval.

Miradla los sodomitas, los adúlteros, y los leprosos que cambiasteis las leyes para defender vuestras llaças.

Miradla los generales isacriotes que comprasteis vuestras cruces y vuestras medallas con los treinta dineros, y el clown, condecorado por el micrófono y el viento, que conquistó su fama regando la pista de todos los circos del mundo con el llanto de las madres españolas.

Miradla! Miradla, miradla los fariseos que decís: sólo la Iglesia tiene la verdad, sólo bajo su bóveda vive el hombre seguro y metisteis de nuevo vuestros mercaderillos en el templo; y ese, ese, el sacristán espía que llevaba cosido en las telas del escapulario el plano de la muerte... y juraba que era una plegaria milagrosa.

Miradla los chalanes de caballos ciegos para las plazas y para las norias... los comediantes y los políticos que sostenían 330 veces la misma comedia del cartel... y el chulo democrático del manubrio que piensa todavía que España tiene cuerda para siempre.

Ya no hay más vueltas! Dejad quieto el molinillo!

Dejad quieto el molinillo

por LEON FELIPE

MIRADLA, miradla los sastres, los zapateros, los sombrereros, los modistos que vestís a los condeses, a los arzobispos y a los diplomáticos, y hacéis vuestro gran negocio en carnaval.

Miradla los sodomitas, los adúlteros, y los leprosos que cambiasteis las leyes para defender vuestras llaças.

Miradla los generales isacriotes que comprasteis vuestras cruces y vuestras medallas con los treinta dineros, y el clown, condecorado por el micrófono y el viento, que conquistó su fama regando la pista de todos los circos del mundo con el llanto de las madres españolas.

Miradla! Miradla, miradla los fariseos que decís: sólo la Iglesia tiene la verdad, sólo bajo su bóveda vive el hombre seguro y metisteis de nuevo vuestros mercaderillos en el templo; y ese, ese, el sacristán espía que llevaba cosido en las telas del escapulario el plano de la muerte... y juraba que era una plegaria milagrosa.

Miradla los chalanes de caballos ciegos para las plazas y para las norias... los comediantes y los políticos que sostenían 330 veces la misma comedia del cartel... y el chulo democrático del manubrio que piensa todavía que España tiene cuerda para siempre.

Ya no hay más vueltas! Dejad quieto el molinillo!

Dejad quieto el molinillo

por LEON FELIPE

MIRADLA, miradla los sastres, los zapateros, los sombrereros, los modistos que vestís a los condeses, a los arzobispos y a los diplomáticos, y hacéis vuestro gran negocio en carnaval.

Miradla los sodomitas, los adúlteros, y los leprosos que cambiasteis las leyes para defender vuestras llaças.

Miradla los generales isacriotes que comprasteis vuestras cruces y vuestras medallas con los treinta dineros, y el clown, condecorado por el micrófono y el viento, que conquistó su fama regando la pista de todos los circos del mundo con el llanto de las madres españolas.

Miradla! Miradla, miradla los fariseos que decís: sólo la Iglesia tiene la verdad, sólo bajo su bóveda vive el hombre seguro y metisteis de nuevo vuestros mercaderillos en el templo; y ese, ese, el sacristán espía que llevaba cosido en las telas del escapulario el plano de la muerte... y juraba que era una plegaria milagrosa.

Miradla los chalanes de caballos ciegos para las plazas y para las norias... los comediantes y los políticos que sostenían 330 veces la misma comedia del cartel... y el chulo democrático del manubrio que piensa todavía que España tiene cuerda para siempre.

Ya no hay más vueltas! Dejad quieto el molinillo!

Dejad quieto el molinillo

por LEON FELIPE

MIRADLA, miradla los sastres, los zapateros, los sombrereros, los modistos que vestís a los condeses, a los arzobispos y a los diplomáticos, y hacéis vuestro gran negocio en carnaval.

Miradla los sodomitas, los adúlteros, y los leprosos que cambiasteis las leyes para defender vuestras llaças.

Miradla los generales isacriotes que comprasteis vuestras cruces y vuestras medallas con los treinta dineros, y el clown, condecorado por el micrófono y el viento, que conquistó su fama regando la pista de todos los circos del mundo con el llanto de las madres españolas.

Miradla! Miradla, miradla los fariseos que decís: sólo la Iglesia tiene la verdad, sólo bajo su bóveda vive el hombre seguro y metisteis de nuevo vuestros mercaderillos en el templo; y ese, ese, el sacristán espía que llevaba cosido en las telas del escapulario el plano de la muerte... y juraba que era una plegaria milagrosa.

Miradla los chalanes de caballos ciegos para las plazas y para las norias... los comediantes y los políticos que sostenían 330 veces la misma comedia del cartel... y el chulo democrático del manubrio que piensa todavía que España tiene cuerda para siempre.

Ya no hay más vueltas! Dejad quieto el molinillo!

Dejad quieto el molinillo

por LEON FELIPE

MIRADLA, miradla los sastres, los zapateros, los sombrereros, los modistos que vestís a los condeses, a los arzobispos y a los diplomáticos, y hacéis vuestro gran negocio en carnaval.

Miradla los sodomitas, los adúlteros, y los leprosos que cambiasteis las leyes para defender vuestras llaças.

Miradla los generales isacriotes que comprasteis vuestras cruces y vuestras medallas con los treinta dineros, y el clown, condecorado por el micrófono y el viento, que conquistó su fama regando la pista de todos los circos del mundo con el llanto de las madres españolas.

Miradla! Miradla, miradla los fariseos que decís: sólo la Iglesia tiene la verdad, sólo bajo su bóveda vive el hombre seguro y metisteis de nuevo vuestros mercaderillos en el templo; y ese, ese, el sacristán espía que llevaba cosido en las telas del escapulario el plano de la muerte... y juraba que era una plegaria milagrosa.

Miradla los chalanes de caballos ciegos para las plazas y para las norias... los comediantes y los políticos que sostenían 330 veces la misma comedia del cartel... y el chulo democrático del manubrio que piensa todavía que España tiene cuerda para siempre.

Ya no hay más vueltas! Dejad quieto el molinillo!

NUEVAS VERSIONES

El filántropo

por Denis

ERASE uno de esos individuos que hacen y deshacen las leyes con un gesto o para quienes las que no desahacen no existen.

Banquero, propietario de tierras, y de minas, y de fábricas, y de ferrocarriles, tenía a su servicio muchas gentes de las que parecían estar a su servicio. Apenas había en el país quien no estuviera dispuesto a satisfacer cualquiera de sus caprichos. Sólo los obreros, unos pocos obreros, no todos, en los campos, en las fábricas, en las minas, en los ferrocarriles, se le enfrentaban de tarde en tarde: hombres fuera de la realidad. Y jamás, al enfrentarse con él, le encontraban frente a sí: siempre encontraban, frente a sí, tropel de aquellas gentes que no parecían estar a su servicio.

No había adjetivo halagador que no se le prodigara en los periódicos. Era creador, innovador, emprendedor, activo, dinámico, ágil para todo menester. Dondequiera que ponía pie surgía, de la nada, la riqueza. Comarcas atrasadas se habían convertido, gracias a él, en emporios de adelanto. Pueblos escondidos en valles tras montañas inaccesibles, disponían por sus cuidados de comunicaciones con el mundo. Bastaba que pasara por un lugar, casualmente, para que aquel lugar, al poco tiempo, estuviera transformado.

Tal fue la suerte que cupo a un manojito de aldeas atrasadas, atrasadas, ocultas entre montañas inextricables. Paseando, en automóvil, ocupación a que se entregaba más que a ninguna otra, descubrió el banquero aquellas aldeas. No prestó atención alguna a ellas. ¿Qué le importaban las aldeas, ni sus habitantes? ¿Es que un hombre como él podía distraer la mirada en cosas tan insignificantes? Prestó atención, sí, a las tierras que las rodeaban. Ricas, ricas, sin duda. Fuente no explotada de riquezas. Regadas constantemente — descendía el agua por doquiera, todavía había nieve en las cimas y era esto —, bastaba cultivarlas apropiadamente para que rindieran beneficios incalculables. Antes de alejarse había entrevistado ya cuál podría ser el cultivo apropiado para la obtención de aquellos beneficios.

Los habitantes de las aldeas recibieron días más tarde la visita de un grupo de ingenieros: con desconfianza. Gentes primitivas, no querían admitir que se trataba de hacerles felices. Vivían pobremente, pero vivían. ¿Quién podía asegurarles que su vida no iba a ser rota? Su instinto les advertía que tal era la amenaza suspendida sobre sus cabezas.

No tuvieron ocasión de mostrar su desconfianza. Nada tenían que decirles a ellos los ingenieros. Llevaban, simplemente, órdenes para los aldeanos: perentorias. Acompañados por éstos, recorrieron todo el valle: ¿delicia del aire, delicia del murmullo de las aguas, dulce, dulce, delicia del clima, primavera en pleno verano, no advertidas y condenadas a desaparecer!

Escogieron los ingenieros lugar donde construir una fábrica, y una semana después comenzaron los trabajos. Grandes camiones, ruidosos, malolientes, aportaban hierros, maderas, ladrillos y todo género de materiales; y grupos de obreros que miraban a los campesinos con menosprecio, y que habían invadido las aldeas, elevaban, con aquellos materiales, edificio enorme, que a los campesinos no admiraba, que les parecía, a los campesinos, habitantes de casas que no eran casas, feo, feo.

Concluida la construcción de la fábrica, exigía cultivo diferente de las tierras. Nada de trigo, para hacer el pan, ni de hortalizas, por sus mismos cultivadores consumidas. Se traería el pan de otros lugares, y lo mismo las hortalizas. Allí podían dar las tierras producto de más valía. No, sin duda, para los aldeanos, pero, ¿qué importaban los aldeanos?

Intentaron éstos negarse a sembrar en los campos cosa distinta de lo siempre sembrado. Rutinarios, rutinarios. Sabido es. De un atraso incalificable. Les llegaban los bienes en montón, y les volvían la espalda. No querían salir de su pobreza. No querían comer mejor, ni vestir mejor. ¿Cómo, con gentes semejantes, llegaría la prosperidad?

La negativa — ¿hay que decirlo? — fue vana. Llegaron multitud de hombres de los que no parecían estar al servicio del banquero para obligar a los aldeanos a hacer lo que no querían hacer. Ni aún así lo hicieron. No era cosa de matarles — su negativa era pacífica —, ni de encerrarlos en prisión: se les dejó en paz. Y otros hombres vinieron, como si en todas partes sobrasen, a hacer lo que ellos no querían.

Muchos de los aldeanos eran propietarios del pequeño trozo de tierra que cultivaban. Nada hay más sagrado que la propiedad, como se sabe, pero no siempre. Cuando es un banquero quien se alza contra ella, desaparece. No desaparece — hay que decir bien las cosas —, pasa a sus manos. Deja de ser propiedad de aquellos de quienes era, pasa a ser propiedad del que se ha alzado contra ella. El bien público — se dice así — lo exige. Qué bien público, no es de este averiguarlo. ¿Es que los que daban las órdenes que al banquero convenían, y los que las ejecutaban, no sabían de qué bien público se trataba? Era fácil advertir que no del bien, ni público ni privado, de los expropiados y de sus conveines, pero todo lo fácil es simple. Las cosas importantes son complicadas, muy complicadas. La humanidad es lo primero. Nada contaban los aldeanos ante la humanidad. Tal vez murieran ellos: no hay prosperidad sin víctimas. Se deberían, a su muerte, bienes infinitos, que otros gozarían. La vida es eso: muerte de unos para que otros vivan.

Pronto el valle estuvo desconocido. No se distinguía antes por la limpieza. Pero su suciedad era natural. Sana, por tanto, reinaba ahora en él una suciedad distinta. Y general. Las aguas, antes de llegar al fin de su curso, estaban ya emponzoñadas. Humo, humo de la fábrica a donde quiera que se dirigía la mirada. Y todo el valle, un pantano infecto, del que se desprendían miasmas mortíferos. Ningún obrero de los que trabajaban en la fábrica llegaba a los cuarenta años. Y antes que ellos morían, agotados, empestados, los que cultivaban las tierras. Los mismos aldeanos, que antes morían todos casi centenarios, desaparecían ahora en plena madurez. Aunque no trabajaban en la fábrica ni en los campos. Muchos habían preferido consumirse en silencio y no entregarse al enemigo. Otros, de voluntad más débil, huyeron de la muerte por hambre para morir de otro modo: menos resistentes a los venenos, por todo el valle extendidos, que los hombres de otros lugares llegados.

No había ya aire delicioso, ni dulce murmullo de las aguas, ni clima primavera en pleno estío: hasta con éste había acabado el adelanto: no había más que olores nauseabundos, y aguas sucias, y plantas, las plantas que la fábrica necesitaba, roídas por todo género de insectos, nunca hasta entonces en el valle vistos. Campo en otro tiempo deleitoso, ahora maldito. La vida pobre, pero vida, de antaño, era ahora vida desolada, sin esperanza.

Nunca más había puesto los pies el banquero en aquellas tierras por su genio creador — como decían los periódicos — convertidas en cementerio. Quiso ver, porque no pasaba lejos de allí, en uno de sus paseos en automóvil, la fuente de riquezas con que por azar había tropezado. Ordenó, inmediatamente — tal era su humanitarismo, y los periódicos se cuidaron de pregonarlo —, se alzara, al lado de la fábrica, un hospital más grande que la fábrica, en el que nada descubierta en el mundo, en cuanto a hospitales, faltara.

Llegaron al valle que ya no era valle otros ingenieros, y luego otros obreros, muchos, muchos obreros. Había que construir el hospital rápida, rápidamente. Tal era el deseo del banquero.

Toda una comitiva, presidida por un ministro, llegó para inaugurar el hospital, en pocos meses terminado. Hubo primero un banquete, con los brindis de rigor, y luego, para los obreros, y los cultivadores, y los aldeanos a quienes picó la curiosidad, unas palabras del ministro. No improvisadas, estudiadas para la circunstancia. Vulgares, vulgares. Entre las cuales, hablando del banquero, éstas: «No es sólo uno de nuestros primeros hombres por su iniciativa, es también, y sobre todo, un filántropo. Ved qué espléndido regalo os ha hecho, ha hecho al país entero».

Un aldeano viejo, viejo, al que la muerte, señora del valle, había respetado, por un capricho, sin duda, y que no era filósofo, ni economista, ni nada, sino un pobre hombre, y un buen hombre, comentó: — Si no hubiera construido la fábrica, no habría tenido que construir el hospital.

Antena Información española

LA SEQUÍA EN CINCO VILLAS

ZARAGOZA (O. P. E.). — Ante la situación creada por la pertinaz sequía en toda la zona de Cinco Villas, con la triste perspectiva de una pésima cosecha y su secuela de paro y de penuria, se ha reunido la Cámara Oficial Sindical Agraria de Egea de los Caballeros (Zaragoza), adoptándose las siguientes conclusiones:

Que se conceda a todos los pueblos afectados trigo y fertilizantes como préstamo, que serán devueltos en la cosecha de 1950; y pido para los animales de labor: moratoria fiscal por un año para doce pueblos de la Comarca de las Cinco Villas, y adelanto por el Estado del 25 por ciento del costo de las obras que se indican como de realización inmediata.

Los asambleístas, represen antes de veinticuatro pueblos, coincidieron en señalar como la medida de mayor importancia para evitar la repetición de la catástrofe de este año, a consecuencia de la sequía, la terminación cuanto antes de las obras del canal de las Bardenas y del pantano de Yasa, cuya construcción está en curso desde hace ya años.

LAS DIFICULTADES DE APROVISIONAMIENTO DE LOS BUQUES TRANS-ATLÁNTICOS

BARCELONA (O. P. E.). — Desde hace dos meses, es decir, unos cuatro meses, ni en la Argentina, ni en el Brasil, ni en otras naciones sudamericanas han querido entregar a los barcos trasatlánticos de la Compañía Ibarra provisiones para las necesidades de a bordo.

CAPUCHINO DETENIDO

BILBAO. — La semana pasada, y por denuncia del alcalde de Sondica fue detenido el Capuchino Casimiro Bilbao — muy conocido en esta capital — por haber dicho desde el púlpito de la parroquia de dicho pueblo, durante las Misiones que celebró en dicha localidad, entre otras cosas, que «estamos obligados a restituir lo robado, ya que hay muchos que tienen en sus casas los muebles del vecino».

Cuando le interrogaron, Casimiro

El mayordomo, los reposteros, etc., han recibido orden de cerrar la despena durante la permanencia de los buques en puertos españoles.

El motivo es que la Compañía Ibarra debe, a la Argentina, solamente, dos millones de pesos y no sabe cómo pagarlos.

Anteriormente todos los trasatlánticos se aprovisionaban en el extranjero y ahora sólo podrán hacerlo en casos aislados, dependiendo en la mayor parte de los suministros que puedan percibir de las delegaciones de Abastos de la España franquista.

EL FRANQUISMO CONDECORA A ALCALDES ESTAFADORES

BILBAO (O. P. E.). — Hace unos días, con motivo del aniversario de la «victoria» franquista, el gobernador civil impuso diversas condecoraciones concedidas por el gobierno a varios alcaldes y ex-alcaldes vizcaínos.

Con este motivo Riestra ensalzó «los grandes servicios prestados a la Patria» por los homenajeados. Pero hay un detalle curioso. Entre éstas figuraba Luis Santamaría, ex-alcalde de Busturia, destituido de su cargo hace unos meses — según dice una estufa de gran importancia que realizó a la Hacienda Municipal. Y otro de los condecorados fue Aureliano Urruticoechea, alcalde de Sondica del que también nos ocupamos en un número anterior, igualmente responsable de estafas e irregularidades administrativas que, más afortunado que el anterior, sigue detentando el cargo.

MADRID. — El Boletín de la Subsecretaría de Economía Exterior ha publicado una nota relativa a las producciones agrícolas en Canarias. Dice así:

«Debido a la prolongada sequía que desde hace dos años se padece en las Islas Canarias, ha disminuido en un 20 por ciento la superficie cultivada de plátanos y en un 24 por ciento la producción. En los meses de enero de 1947 y 1948, la exportación de plátanos en cifras redondas ascendió a 3.000 toneladas; pero en igual mes de este año quedaron reducidas solamente a 1.600 toneladas. En contraste con esto, se plantaron tomates en mayor cantidad que otros años, debido al excelente rendimiento de los precios en zafra anterior; pero la superproducción de la zafra actual ha producido una baja en los precios, que ha resultado deplorable para los agricultores.

se limitó a preguntar si había pecado contra los Evangelios...

DETENIDOS MALTRATADOS

BILBAO (O. P. E.). — Durante las últimas semanas la policía ha practicado numerosas detenciones en una nueva y brutal ofensiva para tratar de reprimir las actividades antifranquistas de la Resistencia Vasca. Como siempre, la policía franquista ha procedido a detener a personas sin más razón ni motivo que el de los antecedentes políticos de los detenidos.

Entre los que últimamente han sido detenidos y se encuentran en la actualidad en las Comisarias de policía y en la cárcel de Larriaga, figuran los siguientes:

Tomás Aristegui, Domingo Urquiza, Soñero Gallachui, Benito Ruiz, Ángel Herrán, Santos Gimeno, Ángel Sánchez, Yvelino Copa, Jerónimo Iglesias, Pedro Pascual Ayerdi, Alfonso Díaz Elacurra, Ángel Castro del Río, Félix López Pereda, Luis Contera Bilbao, José García Mañío, Ángel Lafuente Eiguren, Daniel Martínez Herrán, José Manuel Clarsolo, Bakari Sautu, Jesús Uribe, Alberto Oyarzábal y Javier López Otaño.

COMO SE VE OFICIALMENTE LA SITUACION ECONOMICA EN CANARIAS

MADRID. — El Boletín de la Subsecretaría de Economía Exterior ha publicado una nota relativa a las producciones agrícolas en Canarias. Dice así:

«Debido a la prolongada sequía que desde hace dos años se padece en las Islas Canarias, ha disminuido en un 20 por ciento la superficie cultivada de plátanos y en un 24 por ciento la producción. En los meses de enero de 1947 y 1948, la exportación de plátanos en cifras redondas ascendió a 3.000 toneladas; pero en igual mes de este año quedaron reducidas solamente a 1.600 toneladas. En contraste con esto, se plantaron tomates en mayor cantidad que otros años, debido al excelente rendimiento de los precios en zafra anterior; pero la superproducción de la zafra actual ha producido una baja en los precios, que ha resultado deplorable para los agricultores.

TODO EL MUNDO

Las armas secretas

Los Estados no cesan en sus preparativos bélicos que, según podemos ver en el número de abril de Armed Forces Chemical Journal están tomando extraordinario incremento.

Este periódico dice que Norteamérica posee ya un stock de docientos bombas atómicas y fabrica, además, una cada semana, cuyo coste puede calcularse en un millón de dólares.

De otra parte, asegura el mismo periódico que la bomba atómica no ocupa sino el cuarto lugar entre las nuevas armas secretas. Las otras tres superarmas da a entender que son: la biológica, el polvo o la niebla radioactiva y una ultra-secreta.

El empleo de las nubes radioactivas pueden hacer una ciudad inhabitable durante cierto tiempo, sin destruir en lo más mínimo las habitaciones. Hay que ver la imaginación que poseen los sabios encargados de sembrar el dolor y la ruina de la humanidad...

El Pacto Atlántico

En la O. N. U. HUBO el temor, al abrirse la asamblea de la ONU en Ginebra, de que los rusos apareados promovieran gran ruido a propósito del pacto atlántico.

Sin embargo, no ha sido así. Sin embargo, se han caméa y con tales y occidentales se han caméa algunas ironías, pero, al fin, tomaron todos satisfechos. Por el momento no hay que pensar que la cuestión se reproduzca a pesar de todo, no está, ni de a abandonar la burgesa y de a lista tribuna de la ONU. En torno a la ruptura, el ruido limitado ha sido excesivo...

Siguen las ejecuciones en Grecia

El gobierno griego continúa implacable persecución contra los trabajadores insumisos, síndicos siempre, como exige la paganda, de ser sujetos vendidos imperialismo eslavo.

Hay, no cabe duda, intervención soviética en las guerrillas, pero completamente injusto que a los animadores de la oposición en su griego se les califique de sicarios.

Los que caen ante los piquetes de ejecución pertenecen, a distintas ejecuciones y muchos de ellos nada ven que ver con los manejos soviéticos.

Tal es el caso de los ocho jueces, en Atenas, el pasado día 10.

Cambio de decoración?

El presidente del consejo republicano-democrático y progresista búlgaro, secretario asimismo del PC, gran patriota... y conductor amado de las masas, camarada Dimitrov, se ha tomado un descanso en sus actividades públicas so pretexto de cierta enfermedad...

Esta decisión kominformista — no exclusivamente personal — ha causado algún revuelo en el mundo, dada la personalidad y antecedentes del protegido de Moscú, dictador del pueblo búlgaro.

No hay que olvidar que el líder estuvo en bastante camaradería con el excomulgado Tito y que hace mucho tiempo la pasionaria rumana, Ana Pauker, le zahería públicamente.

Ejemplo a destacar en las obras de solidaridad internacional

Los comités sueco y noruego DE AYUDA A ESPAÑA

Reportaje de F. Sierra Parra

Se ha querido ignorar en no pocas esferas — principalmente en las oficiales — gubernamentales y diplomáticas — la honda tragedia hispana. Ni siquiera el haber sido advertidos tras enmascarada batalla, los brutales regímenes que apoyaron a los militares perjuros alzados contra España el 18 de julio, ha permitido reconocer el dolor infinito en que todo un pueblo vive envuelto bajo la más trágica dictadura.

Con la «victoria» antitotalitaria que no ha colmado ni en mínima parte las esperanzas de justicia y de amor universal — han reparado los animadores de las viejas éticas democráticas en competencia con los de la nueva usanza: progresivas y populares; incapaces todos ellos de comprender la grandeza ideal de la lucha española.

Y a la amargura que pudo producir el abandono en los años de combate contra la traición y la invasión fascista, se une la postrera pesadumbre de que no se atienden las voces tristes que escapan de la inmensa galera que hoy es España y no se tienen ya en cuenta al menos por los gobernantes — las manchas de sangre, las sepulturas que en todos los rincones del mundo ha dejado el antifascismo español luchando contra los enemigos de la libertad.

Hay, además, en esas altas esferas una tendencia bien definida a la liquidación de lo que se llama conflicto español, olvidando todas las promesas de reparación. Y resultado de ello es la conspiración del silencio que distingue a las actividades de la oposición antifranquista, a los hechos de resistencia e, incluso, a la situación poco afortunada de la emigración pues no más se le estima que en calidad de personas desplazadas, y aun a disgusto.

Es cierto que frente a esta conducta algunos grupos amigos actúan tesoneramente en todo el mundo. Pero no son muy numerosos. Al contrario, y hasta en estos medios parece haberse introducido la desprecupación fomentada desde los órganos oficiales o algo que pudiera llamarse

sentimiento de incapacidad, ya que sus actividades se reducen a simples protestas telegráficas o humildes peticiones de ayuda gubernamental.

Por ser en este aspecto verdaderamente excepcional, debemos ocuparnos hoy de unos comités que desde los países escandinavos están dando ejemplo de trabajo y consencimiento. Ni un solo instante, a partir de la guerra de España, esos grupos han

mente el socorro a los compañeros de España, que, en más o menos cuantía, ha llegado a las cárceles de Franco y a familias necesitadas, perseguidas por el falangismo.

La emigración, sobre todo, ha sido beneficiada por sus actividades, pues una parte considerable de los efectos distribuidos por los organismos de solidaridad proceden de las contribuciones de los amigos escandinavos.

Estos días, en el local de SIA de París, hemos tenido ocasión de saludar a la delegada de los Spania Komiteer de Suecia y Noruega, Mme. Ilse Karlsson, y con ella hemos conversado detenidamente sobre los trabajos que en ayuda del antifascismo español están llevando a cabo, cuyos datos nos parece oportuno dar a conocer a nuestros lectores.

El Spania K. en Suecia está constituido principalmente a base de los Sindicatos, los cuales se encargan de las colectas y propaganda pro-España y en ella los obreros participan con viva simpatía. En Noruega, el Spania tiene mayor extensión, agrupando unas cuarenta asociaciones de diverso carácter: obreras, intelectuales, mutuas, deportivas, culturales, etcétera. Ambos organismos cooperan estrechamente, cambian iniciativas y controlan la distribución de

los que han sabido, a pesar de las dificultades en que se desenvuelven — téngase en cuenta que la situación alimenticia, por ejemplo en Noruega, es de riguroso racionamiento —, responder ampliamente con los españoles en desgracia.

Estos días, en el local de SIA de París, hemos tenido ocasión de saludar a la delegada de los Spania Komiteer de Suecia y Noruega, Mme. Ilse Karlsson, y con ella hemos conversado detenidamente sobre los trabajos que en ayuda del antifascismo español están llevando a cabo, cuyos datos nos parece oportuno dar a conocer a nuestros lectores.

El gran mérito de este pequeño volumen, independiente de la protesta que él constituye, es el de aportar algo nuevo, una documentación hasta hoy inencontrable, sobre la forma como opera el imperialismo ruso-staliniano para instalar en país conquistado.

Muchos libros se han escrito sobre la Rusia bolchevique, muchos artículos se han publicado, que relatan mejor o peor ciertos aspectos de la bolchevización de sus satélites, pero nada tan preciso había sido dicho tratándolo, en su conjunto, los métodos de la stalinización más allá de las fronteras rusas. Con «Los Búlgaros hablan al mundo», esta laguna se cubre. Y si aún hay quien se haga ilusiones sobre la concepción de los stalinianos, que lean estas páginas, escritas en un estilo simple, en las que cada línea descubre la sinceridad del autor.

Esta lectura demuestra a todos la necesidad imperiosa de combatir energicamente en favor de la libertad, haciendo que triunfe, sacricios que significan bien poco, junto a lo que ella representa.

Henri BOUYE

dejado de funcionar ya fuere en la organización de colectas o festivales para recaudar fondos con destino a la infancia necesitada, a los enfermos y mutilados, o en la celebración de actos de propaganda, exposiciones, difusión de informaciones, comunicados a la prensa, etc...

En los primeros tiempos de la emigración su generosa ayuda se hizo notar, a pesar de las grandes proporciones de la desgracia hispana, en los campos de concentración. Después, aislados por la guerra mundial, los suecos, invadidos y perseguidos los noruegos, han trabajado como las circunstancias les permitían y en su principal preocupación al quedar disuelto el peligro nazi fue nueva-

mente el socorro a los compañeros de España, que, en más o menos cuantía, ha llegado a las cárceles de Franco y a familias necesitadas, perseguidas por el falangismo.

La emigración, sobre todo, ha sido beneficiada por sus actividades, pues una parte considerable de los efectos distribuidos por los organismos de solidaridad proceden de las contribuciones de los amigos escandinavos.

Estos días, en el local de SIA de París, hemos tenido ocasión de saludar a la delegada de los Spania Komiteer de Suecia y Noruega, Mme. Ilse Karlsson, y con ella hemos conversado detenidamente sobre los trabajos que en ayuda del antifascismo español están llevando a cabo, cuyos datos nos parece oportuno dar a conocer a nuestros lectores.

El Spania K. en Suecia está constituido principalmente a base de los Sindicatos, los cuales se encargan de las colectas y propaganda pro-España y en ella los obreros participan con viva simpatía. En Noruega, el Spania tiene mayor extensión, agrupando unas cuarenta asociaciones de diverso carácter: obreras, intelectuales, mutuas, deportivas, culturales, etcétera. Ambos organismos cooperan estrechamente, cambian iniciativas y controlan la distribución de

los que han sabido, a pesar de las dificultades en que se desenvuelven — téngase en cuenta que la situación alimenticia, por ejemplo en Noruega, es de riguroso racionamiento —, responder ampliamente con los españoles en desgracia.

Estos días, en el local de SIA de París, hemos tenido ocasión de saludar a la delegada de los Spania Komiteer de Suecia y Noruega, Mme. Ilse Karlsson, y con ella hemos conversado detenidamente sobre los trabajos que en ayuda del antifascismo español están llevando a cabo, cuyos datos nos parece oportuno dar a conocer a nuestros lectores.

El gran mérito de este pequeño volumen, independiente de la protesta que él constituye, es el de aportar algo nuevo, una documentación hasta hoy inencontrable, sobre la forma como opera el imperialismo ruso-staliniano para instalar en país conquistado.

Muchos libros se han escrito sobre la Rusia bolchevique, muchos artículos se han publicado, que relatan mejor o peor ciertos aspectos de la bolchevización de sus satélites, pero nada tan preciso había sido dicho tratándolo, en su conjunto, los métodos de la stalinización más allá de las fronteras rusas. Con «Los Búlgaros hablan al mundo», esta laguna se cubre. Y si aún hay quien se haga ilusiones sobre la concepción de los stalinianos, que lean estas páginas, escritas en un estilo simple, en las que cada línea descubre la sinceridad del autor.

Esta lectura demuestra a todos la necesidad imperiosa de combatir energicamente en favor de la libertad, haciendo que triunfe, sacricios que significan bien poco, junto a lo que ella representa.

Henri BOUYE



El diputado comunista alemán Fritz Loewenthal, que ha estado doce años en Rusia y escapó por verdadero milagro a la superpurga de extranjeros, ha hecho unas declaraciones al llegar a Alemania occidental que le han valido toda suerte de injurias por parte del periódico staliniano de Hamburgo. Fritz ha amenazado de perseguirlos por difamación y, temiendo la repetición de un proceso como el de Kravchenko — del que tan mal parados salieron los chinos —, retirado las calumnias haciendo las consiguientes excusas.

Para impedir que los ciudadanos rusos puedan oír las emisiones de «La Voz de América», el gobierno soviético consume una cantidad considerable de millones de rublos. Sin embargo, según New York Herald Tribune no es menos el derroche que hacen los americanos. Este año el presupuesto de ese servicio de propaganda ha sido aumentado de 9 millones de dólares para la instalación de diecisiete puestos de emisión que puedan contrarrestar las interferencias y parásitos de marca moscovita.

Inconvenientes de la guerra polar: un general canadiense ha declarado en una conferencia de especialistas aeronáuticos que un soldado destacado en el polo Artico debe ocupar el 85 por ciento del tiempo esforzándose a mantener su vida. En estas condiciones — añadió el general — será muy difícil que la próxima guerra polar sea hecha en las regiones polares. Desde luego, él es de los que jamás pensó hacerla ni en el polo ni en parte alguna, sino dirigirla condenando a los demás a la muerte.

En el Japón, la «Kempatai», organización policia que introdujo en Asia los procedimientos de la Gestapo, eliminó por sospechosos numerosos ciudadanos, entre ellos un tal Borge Richard, periodista alemán, acusado de espionaje soviético. Ahora se ha sabido que Borge nada tenía que ver con los soviéticos y que, al contrario, era susceptible de la enemiga bolchevique, ya que se caracterizaba por su espíritu liberal.

Publicaciones

La lucha contra el fascismo se impone a cuantos aman la libertad. Y ella, no debería prestarse a quívocos por parte de los hombres que se declaran o se creen antifascistas.

Aunque parezca paradójico, entre los specimens más históricos del antifascismo clásico, se encuentran los artesanos y el comunismo monstruoso: el neocomunismo.

Contra Franco, en los tiempos de la guerra civil española, hemos visto levantarse, al lado de los anarquistas y de la C. N. T., de los republicanos de las diversas tendencias y de los socialistas, a los comunistas. Algunos han pensado que la presencia de estos últimos (los stalinistas) en el seno del bloque antifascista, participaba su voluntad de ayudar al pueblo español a conquistar su libertad. Pero los militantes anarquistas y sindicalistas revolucionarios no se engañaron cuando denunciaron a los soldados de Stalin como la vanguardia de una dictadura — la dictadura bolchevique —.

Hoy, la desgraciada España gime bajo el yugo del Caudillo. No gira menos si debiese sufrir el del stalinismo. Y difícil, insoportable parecer que algún día el llamado partido comunista cuente con bastantes partidarios en el país de Cervantes para poder imponer al inquieto pueblo español — rabiosamente enemigo de todas las dictaduras — los métodos de los stalinistas y los gobernantes rusos. Los obstáculos anteriores encontrados por Franco nos lo prueban. Es de todos sabido que existe una «razón» de peso que favorece la prolongación del régimen franquista

LOS BULGAROS HABLAN AL MUNDO

en España: la complicidad de América y el sostén que ella aporta a Franco — lo que dificulta mucho la tarea del pueblo español, que lucha, sin embargo, sin cesar. En los países «protegidos» por la U. R. S. S. el problema es el mismo: la resistencia del pueblo se ve contrabalanceada por los apoyos «exteriores» de que disfrutaban los gobernantes.

En Bulgaria, el equipo gubernamental de Dimitroff, hombre de paja del Kremlin, no expresa mejor la voluntad popular de lo que puede expresar Franco en España. Y es la «liberación» del territorio búlgaro por el ejército rojo, lo que ha permitido al bolchevismo instalarse en Bulgaria en los momentos de la derrota de las tropas hitlerianas. El partido comunista es el instrumento «nacional» con el que la stalinización de la estructura económica, social, administrativa ha podido llevarse a cabo.

Desde el principio de esta curiosa «Revolución» — cuántas cosas se hacen decir a las palabras — Bulgaria, transformada en un campo de concentración, no tiene buenas nuevas cárceles, y las condenas a la muerte lenta se multiplican, pues el pueblo, enamorado de la libertad, no se inclina ante sus nuevos señores. Los Búlgaros hablan al mundo» es un folleto que trinita, en el cual, expuesto con claridad, se explica todo el mecanismo de la bolchevización de un país. Esta obra nos

deja de funcionar ya fuere en la organización de colectas o festivales para recaudar fondos con destino a la infancia necesitada, a los enfermos y mutilados, o en la celebración de actos de propaganda, exposiciones, difusión de informaciones, comunicados a la prensa, etc...

En los primeros tiempos de la emigración su generosa ayuda se hizo notar, a pesar de las grandes proporciones de la desgracia hispana, en los campos de concentración. Después, aislados por la guerra mundial, los suecos, invadidos y perseguidos los noruegos, han trabajado como las circunstancias les permitían y en su principal preocupación al quedar disuelto el peligro nazi fue nueva-

mente el socorro a los compañeros de España, que, en más o menos cuantía, ha llegado a las cárceles de Franco y a familias necesitadas, perseguidas por el falangismo.

La emigración, sobre todo, ha sido beneficiada por sus actividades, pues una parte considerable de los efectos distribuidos por los organismos de solidaridad proceden de las contribuciones de los amigos escandinavos.

dos, sino de propaganda enérgicamente antifranquista denuncia ante el mundo las persecuciones sufridas por los españoles, y acusando a los cómplices que simulan la continuidad de tan invidio, actúan como regímenes.

Los resultados de estos trabajos fueron precisos: aparte el envío de numerosos paquetes individuales, destinaron un cargamento de 35 toneladas de víveres y ropas para emigrados españoles en Francia.

La colonia infantil de verano que en 1947 favorecida en 1947 a 40 niños refugiados, pudo recoger el año a 80 niños. Y en el año en curso cibirán, posiblemente, mayor número.

Por su parte, el Comité sueco envió un cargamento de 5.000 kilos de ropas; y que estos días vuelvo a repetirse, distribuido en los organismos de solidaridad: SIA, tilados, enfermos, SIA, etc... Actualmente hay en camino diez toneladas más de víveres, procedentes de Noruega, para mitigar las necesidades de no pocos infortunados.

El Spania de Noruega ha procurado igualmente alguna asistencia a los estudiantes. Con su ayuda, no pocos universitarios han podido proseguir sus estudios en Francia. También distribuyó auxilio a jóvenes enfermas; y este año tienen dispuestas ciertas cantidades para sostener enfermos universitarios y otros enfermos.

En Orgerius, cerca de Versall, ambos comités sostienen una colonia infantil española, atendida por personal competente, que procura que flozca acogida a treinta niños menores de diez años. Y según nos informa Mme Karlsson, los Comités escandinavos proyectan una nueva instalación para niños de siete a once años.

Hay que anotar también a favor de estos buenos amigos de España — el sostenimiento en la colonia llamada «República de niños», de Moulin Vieux (Isère) de siete pequeños refugiados. Y para este verano se proyectan la instalación de una casa de recreo en la Costa Azul que acogiera otros cuarenta chavales, los que se repartirán entre los Comités escandinavos.

De otra parte merece cálidos elogios la obra de divulgación del arte y de la cultura española en Escandinavia, que en el pasado otoño celebró distintas exposiciones de pintura, libros, periódicos, estadísticas, documentos, constituyendo brillantes ex-

pos, especialmente en Estokolmo y Oslo, de los que se ocupó toda la prensa sueca y noruega.

He aquí, pues, una obra que podría ser imitada en todos los países de recreo en la Costa Azul que acogiera otros cuarenta chavales, los que se repartirán entre los Comités escandinavos. No hay en ella — por eso es grande — influencias sectarias de ninguna especie: todo para todos los españoles antifascistas.

Organización de Montau, 24 de e de la m oración arán p es como es Sica or por el Pujol

telescopio mágico

(Viene de la primera página)

so, tal y como lo hemos visto
mpre nosotros a través de nuestro
SCOPIO MÁGICO: Infinito.
XIX. — Y acaban de decir los sa-
s, desde Nueva York, después de
ar al cielo con el gigante teles-
de docenas de pulgadas: « Hay
de una estrella por cada ser hu-
no que haya existido o que existi-
sobre la Tierra ».
XXI. — Todos los seres humanos
han existido o que existimos so-
la Tierra, podríamos ser millo-
es de estrellas. (Y yo siempre lo
gratificado).
XXII. — ¿Cuánta grandeza nos
contempla, y aun es canalla
hombre !...
XXIII. — En poco más de cien
os, lo Infinito cambia totalmente
humanidad.
XXIV. — En unos cientos de millones de
os, lo Infinito cambia totalmente
nuestros.
XXV. — En cien años ni cien millones
pero, ni siquiera un segundo en
parado reloj de la Eternidad.
XXIV. — Que ¿ dónde está la
Eternidad ?... La Eternidad está
la entrada y a la salida del breve
el oscuro que estamos pasando :
de la vida en la Tierra, planeta
del Cosmos ; gran bola de
de sangre y de lágrimas en
inútiles manos de la Injusticia ;
y la pelota de basura con que la
orme y la Codicia juegan a pata-

CONFERENCIAS, JIRAS Y FESTIVALES

GRAN MITIN de S.I.A.

la comisión organizadora : ocho de
la mañana, en el término del tran-
va de Monferrand a Royat.
Todos los compañeros son invita-
dos a que asistan con sus familia-
res.

En Combs-la-Ville

El Primero de Mayo tendrá lugar
una jira a la Forest sur de Senart.
Hasta las nueve y media de la ma-
ñana habrá en dicha estación com-
pañeros que esperarán a los exco-
rionistas de otras localidades para
indicarles el camino de la reunión
que, por otra parte, los que llegaran
con algún retraso, podrán seguir por
las flechas que al efecto serán colo-
cadas.

En Saint Germain-en-Laye

La F.L. de Poissy organiza para
el día primero de mayo una jira
campestre a Saint-Germain-en-Laye,
a la cual se invita fraternalmente a
todos los compañeros de la región.
En esta concentración intervendrán
varios oradores franceses y espa-
ñoles que disertarán sobre la signifi-
cación del Primero de mayo.

1º DE MAYO en Montpellier

El Comité Interdepartamental
del Hérault, el Gard y el Lozère
informa a los compañeros y al
público en general que el MLE-
CNT celebrará el 1º de Mayo un
GRAN MITIN

En Clermont-Ferrand

se pone en conocimiento de los
compañeros del MLE en Clermont-Fer-
rand, así como de todos los que re-
siden en los departamentos afectos
del MLE de Mayo se efectuará
una jira al lugar conocido por Font
l'Arbre.
Hora de reunión establecida por
el Comité.

LA DOBLEZ DE LOS POLITICOS

Vivimos en una época en que el peligro
escolar está haciendo abrir los ojos a mucha gente
por lo sólo de mala gana puede admitir las verda-
des que, desde hace más de un siglo, ha venido
desfloreando el anarquismo con poquísima fortu-
na. Y acace que quienes las ven ahora suelen
despreciar el cuidado de exponerlas sin hacer men-
ción alguna de los muchos anarquistas que se les
delataron. Eso no será muy digno, mas no hay
a favor que lamentarlo, ya que el anarquismo, que
español — entre otros — me parece una cuestión
de cultura, de justicia y dignidad, sigue pare-
ciéndome una locura a cuantos no lo conocen, y
verán que a ellos se les diga en nombre de él no
una cosa oído sin prevención, sin prejuicios, mientras
que aquellas de sus verdades que sin mentarlo
ellos expongan, y especialmente si las exponen
los escritores de prestigio, serán escuchadas con
atención y sereno juicio, en cuyo caso se acep-
taran. Digo esto a propósito de la mencionada
obra de Bertrand de Jouvenel, y podría igual-
mente decirlo acerca de lo más sano del pensa-
miento político moderno, que en estos últimos
años ha empezado a dar pasos de gigante en di-
rección de nuestro campo. En alguna otra oca-
sion he comentado este asunto. Por ejemplo,
cuando Luis Araquistáin, en febrero de 1947, pu-
so en « El Socialista », de Toulouse, un arti-
culo bastante sorprendente, del que tomé estas
palabras : «... la razón de Estado no tuvo ni tenen-
cia entraña ni vergüenza, sean cuales
los Gobiernos que la representen, llámense
anarquistas, socialistas o burgueses. La razón de
Estado no tiene partido en ningún país ; es,
lamentablemente, la expresión del egoísmo nacional
ranza ».
Comentando tales frases en « Ruta », decía
y viene a cuento — que « nosotros, los
anarquistas, además de saber — o, por lo me-
nos — eso antes que él, lo sabemos de ma-
nera completa y rematada todavía. Y es así
conviene saber cualquier verdad, en vez de
dejarla. La mitad que Araquistáin se ha deja-
do el tintero es que la amorabilidad y la des-
deza de toda razón de Estado, la crimina-
lidad y constante de todo Estado, encarna
políticos que le representan, y sólo me-
diante éstos pasa de la situación latente a la de
dad, de ser potencial a ser actual, efecti-
vamente criminal. Porque el Estado no es
— metafísico, sino algo que tiene carne y
— sobre todo, huesos — en los políticos
gubernan.
Eso es lo verdaderamente trágico en po-
tomad cualquier persona, la mejor, un
como el cardenal Cisneros, un santo sin

REAFIRMACION del sindicalismo revolucionario

(Viene de la cuarta página)

de 70 millones de explotados, hube-
ran ido a decirlo. Y se apresta-
mos a luchar contra todos los po-
deres arbitrarios, para que termine
la explotación del hombre por el hom-
bre y por la libertad y la igualdad
de cada ser humano ». Recibió a
personajes conocidos, expertos del
rancio protocolo, clientes de cámaras
regias y presidenciales que fueron a
decirle : « Ratificamos nuestra leal-
dad a la augusta persona del Rey.
Cuenta S. M. con nuestros servi-
cios ».
Se fingió, para el exterior, un
acuerdo inexistente. Apariencia pre-
ñada de reservas, que tal que ha su-
cedido, vino a parar en partos tra-
icioneros.
Llegaron a fingir, en el interior,
el concurso de organizaciones y sin-
dicatos, sin otra existencia que la
de sus seducidos representantes, (es-
tados, trabajadores y reales man-
datarios, mercenarios, de las fuerzas
ocultas, engendradores de la ficción.
Pero no tan ocultas que, desde el
primer momento, a partir del abrazo
de lobos en el lujoso Savoy Hotel
londinense, no quedara al descubierto
el juego de las ficciones.

En ninguna de las Internacionales
obreras ni en la Primera, de que es
fiel trasunto la AIT, ni en la de
Amsterdan, obra del despecto mar-
xista, ni en la Roja o de Moscú, fru-
to de las ambiciones bolcheviques, se
llegó a faltar a la consideración que
los trabajadores merecen, siempre
que como tales se les requiera y más
tratándose de cuestiones ajenas a su
sindicación o federación sindical,
en las que ellos son, no ya los princi-
pales, sino los únicos interesados.
Se haría largo el examen de las
contradicciones entre las finalidades
declaradas y las verdaderas o persegu-
gidas por los « líderes » internaciona-
les, de los reformistas sindicales. Di-
rimos sólo que, cuando menos, supie-
ron guardar o salvar las aparien-
cias, y en plan de auténticas Internacio-
nales obreras, frente al capita-
lismo y como instrumento de la lu-
cha de clases, presentaron la II y
III Internacionales.

COMUNICADOS

F. L. DE OISEL (S. I.)

En reunión celebrada el día 27 del
pasado mes se procedió a la elección
de los compañeros que deberán in-
tegrar el nuevo comité, siendo desig-
nados los siguientes :

Secretario, José Corral ; tesoro-
ro, Esteban coordinación, F. López ;
jurídico, Antonio Sánchez ; pro-
poganda, Rafael León.

F. L. DE CASTELARRASIN (T-E-T-G)

Por acuerdo de la asamblea gene-
ral se han hecho cargo del nuevo
comité de esta F. L. los compañeros
siguientes :

Federico Serrallta, secretario ; Jo-
sé Redó, coordinación ; José Chiroy,
administración ; Mercedes Carceller,
cultura y propaganda ; Ramón Rive-
ra, organización y jurídica.

F. L. DE MONT DE MARSAN (LANDES)

El pasado día 27, los compañeros
de esta localidad celebraron su asam-
blea general, decidiendo la renovación
de cargos del comité de gestión, que
fueron confiados a los siguientes
compañeros :

Secretario, L. Campa ; coordina-
ción, J. Hierro ; tesoroero, C. Ferrer ;
contador, Vidal ; propaganda, Fran-
cisco Fernández.
Debe enviarse la correspondencia
a nombre de L. Campa, 20 bis Che-
min Fleuri, Mont de Marsan (Lan-
des).

No así en el caso de la FSM. Aquí
el desprecio a la naturaleza de las
asociaciones obreras llega a extre-
mos de desprecio y de insolencia in-
concebibles. « Nacemos — vinieron
a decir — para servir la política de
las Naciones Unidas ».
Al proclamar que la FSM acomoda-
ría su actuación a la de los gobier-
nos victoriosos en la contienda re-
cientemente acabada, se manifestaba,
implícitamente, que los intereses de
los trabajadores no contaban allí para
nada, o contaban en un plano secun-
dario, supeditados, en todo caso, a
los intereses gubernamentales que
la FSM se disponía a servir.

La ofensa no podía ser más desca-
rada, ni más irritante el desprecio
que a los trabajadores se infería. Y
con todo, se partía también de una
ficción más realista, no se trata-
ría de servir a la política general de
las Naciones Unidas, inexistente. La
FSM era un reflejo exacto del caos
de ambiciones, tanto políticas como
económicas, a cuyo dictado se des-
arrolló, y sigue desarrollándose, la
política particular de dominio exclu-
sivo que inspira todos los actos de
los dos Estados y de los dos saté-
lites de sus respectivas órbitas. Los
bolcheviques y sus sucesores comu-
nistas, encuzaban las aguas al mo-
lino de Stalin. Los social-demócratas
soñaban con que el predominio de
estas políticas, burgueses acabados,
les asegurara la continuación de su
privilegio, cuando menos en Europa.

La FSM fué una prolongación del
caos político, o más exactamente, la
manifestación en el terreno propio
del sindicalismo obrero, de las po-
tencias más realistas, no se trata-
ría de ganar a su contraria el
control de las masas obreras, para
afianzar, con su enorme influen-
cia, el dominio universal, totalitario,
que ambas potencias persiguían.

Y se dió el caso vergonzoso, bo-
chornoso, de que los profesionales de
estas políticas, burgueses acabados,
a sueldo de estas políticas, pusieron
el veto para la admisión de traba-
jadores de auténticos trabajadores,
pertenecientes a los países vencidos
en la conflagración de los Estados.

Se quiere una prueba más irrefu-
table de que la FSM era cualquier
cosa (incluida el seno) despectivo
de esta frase), menos una Federa-
ción de sindicatos obreros creada
para coordinar universalmente la de-
fensa de los intereses de los traba-
jadores ?

Sin exageración, cabe afirmar que
la completa esterilidad de la FSM du-
rante el corto periodo de su actua-
ción, se resume en pocas palabras :

Gran parte de los conflictos socia-
les planteados en distintos países a
base de reivindicaciones económicas,
fueron, en la realidad de su objetivo,
movimientos tácticos de orden polí-
tico, dirigidos a servir las necesida-
des de este orden, conforme al des-
arrollo de uno u otro plan internacio-
nal de dominación.

La FSM no ha puesto en juego, en
ninguno de los conflictos surgidos
entre Capital y Trabajo, que, por
cierto arrojan un balance desolador,
la ayuda solidaria que entre ellas
se debían las Federaciones naciona-
les integradas en su seno. Ni un so-
lo caso de ayuda mutua se nos puede
señalar.

En cambio, las consignas políti-
cas de orden internacional de origen
bolchevique, principalmente, se
cursumaron y se hicieron cumplir por
la FSM con el mayor rigor : « In-
tensificar la producción ». « Votad
por la democracia popular ». « Esti-
pida redundancia ». « Obstruir el
plan Marshall ». « Obstruir el pacto
occidental ». « Proclamar que no
empuñaremos las armas contra la
URSS, ni para la defensa de una
invasión ».

Triste es reconocer que millares
de trabajadores han obedecido el
dictado de estas consignas, sabien-
do, a ciencia cierta, que eran del to-
do ajenas a sus propios intereses.
Que no era, otra cosa, sino seculera
calculada de una situación política
en alza o en baja con respecto a la
situación de la política contraria.
Que, racionales, si era beneficio-

RECORTES de PRENSA

El régimen franquista y los Estados Unidos

« Franco-Tireur » del día 9, publi-
ca el siguiente comentario editorial
de Georges Altman :
« Existe un nombre que, en el
mundo entero y sin distinción de ten-
dencias, atrae sobre sí la unanimidad
en el desprecio : el de Franco,
que es tocaviva dictador de España en
medio de la repulsa de los hombres
libres, gracias a algunos hombres de
negocios internacionales que se creen
ser picaoros... »

Para nadie es un secreto que la
España franquista vegeta y se va
desmedrando no sólo en un ambien-
te de opresión, sino también de es-
pantosa miseria económica y social.
Los periódicos anglo-sajones, inclu-
so los conservadores como el « Finan-
cial Times », observan que la pro-
ducción agrícola de España, con pos-
terioridad a la guerra civil, jamás ha
excedido del 78 por 100 de la al-
canzada en 1929 ; que las fábricas
que necesitan energía eléctrica traba-
jan a media jornada ; que la situa-
ción económica tiende hacia el caos,
que el régimen no se mantiene en
pie más que gracias a la fuerza de
100.000 hombres de su policía. Los
observadores moderados opinan que
solamente la cuarta parte de la pro-
ducción agrícola es el « caudillo ».
Y nosotros decimos : « ¿ Ni aún
eso ? »

Y Franco lo sabe bien. Por ello
se dispone a jugar una carta defini-
tiva. Con la impudicia que en él ha
reconocemos acaba de hacerse
intervención por una Agencia ameri-
cana, con la mayor naturalidad,
ha ofrecido una alianza a Norteamé-
rica, pretextando que él ha contribui-
do ampliamente a la seguridad de la
Europa occidental.

Como un desvergonzado traficante
en mercancías averiguadas, ese hom-
bre, para atraer al cliente y para
paralizar, se atreve a terminar su
conversación, con esta frase bien ex-
presiva del pánico que siente : « No
hay el menor peligro de ver a mi
régimen hundirse... » « Tranquilizados,

SOLIDARIDAD OBRERA

ADMINISTRATIVAS

** CASORRAN. — CHATEAU-
DUN (E. et L.). — Recibido giro de
640 francos por números 210 al 214.
No hemos recibido giro de nú-
meros 205 al 209. Dinos fecha pago.

** CERVELLO. — DE MAU-
REILHAN (Hérault). — Recibido gi-
ro pago números 208 al 212 de SOLI
y almanacos. No hay giro pago nú-
meros 206 y 207.

** LOPEZ. — DE DECAZEVI-
LLE (Aveyron). — Recibido giro de
5.940 francos. Tal como dice, que-
dan sin pagar los números 205 al
209. Tu último giro fué el del 28-1-49

** DUFOUR Jaime. — OSSEJA
(P. O.). — Tienes pagado hasta el
18-1-49.

** BRUNO FERRER. — LA REU-
GADE (Haut. et Garonne). — Expi-
ca distribución giro 1.376 francos del
4-3-49.

** NAVARRO Miguel. — PORT-
VENDRES (Pyr. Or.). — Recibido
giro que por equivocación enviaste
al número 13.

** AYALA F. — RIVE DE GIERS
(Loire). — Tienes pagado SOLI has-
ta el número 209 inclusive y « CNT »
hasta el 207, también inclusive.

** POMAR José. — ST. LARY
(H. P.). — Recibido giro 1.000 frs.
** E. ARDITE. — CIERP (Haute
Garonne). — Puedes enviar en un
mismo giro lo de SOLI y « CNT ».

** ALFONSO ALEXANDRE.
FALATSE (Calvados). — Con tu gi-
ro de 500 francos tienes pagado has-
ta el 31-3-49.

** CAPSI. — IGNEY-AVICOURT
(Meurthe-et-M.). — Tienes pagado
hasta el 30 de junio 1949.

** ESTEVE Emilio. — MOISSAC
(Tarn et Gne.). — Si quieres tener
pagado hasta el 31-6-49 has de en-
viar 180 francos además de los 300.

buenas gentes, el negocio es bueno
y puedo cederlo a mercaderes con
la mayor seguridad de vosotros por vues-
tra parte. Obtendré beneficio, sobra
todo si me ayudáis a mantener-
me a flote... »
Esta grosera maniobra acusa una
quebrada tan estruendosa como ban-
griente. Franco no se impone a Es-
paña más que por el terror. Libera-
do de su yugo, el pueblo español, es,
paño, está vez con el apoyo del mun-
do libre, se dará a sí mismo un ré-
gimen que le permitirá salir a la vez
que de la opresión y del caos econó-
mico, de la miseria social.

La península ibérica y la estrategia occidental

El periódico « Daily Mail » (Edi-
ción continental) del 15 revela que
los planes estratégicos de las poten-
cias del Pacto del Atlántico en rela-
ción con el Mediterráneo están en
de su yugo, el pueblo español, es,
paño, está vez con el apoyo del mun-
do libre, se dará a sí mismo un ré-
gimen que le permitirá salir a la vez
que de la opresión y del caos econó-
mico, de la miseria social.

La primera decisión adoptada
hasta ahora sobre este aspecto —
añade el periódico — ha sido la de
abandonar el plan que proponía es-
tablecer un baluarte ibérico integra-
do por España y Portugal, como base
para la defensa del Mediterráneo
y punto de unión principal entre la
estrategia atlántica y mediterránea.

La oposición francesa persuadió al
Mariscal Montgomery, jefe de las
comunicaciones terrestres entre los países
de la Unión Europea Occidental y
España serían extremadamente difi-
ciles y que además no podía ignorar
se consideraciones de carácter polí-
tico opuestas a dicho plan. Pero apa-
rentemente, el factor decisivo ha si-
do la inmensa importancia que el Ma-
riscal Slim durante su viaje por el
Mediterráneo. Y en consecuencia, se
ha elegido el Norte de África como
la base principal en perspectiva para
la defensa del Mediterráneo, tanto
en su zona oriental como en la oc-
cidental.

Y el periódico añade más tarde :
« Las autoridades militares britá-
nicas están convencidas ahora de que
el Mediterráneo tiene que ser defendi-
do, desde sus costas del sur y no
de las del norte, es decir, de Egipto,
Libia y el Norte de África francesa,
y no desde Grecia, Italia y España.
Estos tres países están considerados
como puntos estratégicos de impor-
tancia, pero que no son convenientes
para basar en ellos la principal
defensa del Mediterráneo. »

ADAPTACION...

(Viene de la cuarta página)

tumbado a ver, a comer, a beber...
Siente hacia todo lo que viene de
fuera, la misma torva desconfianza
que siente el ignorante por lo culto,
el mismo desprecio admirativo, la
misma rebeldía envidiosa ; América
es el triunfo extraordinario de la me-
diocridad transformada en energía
realizadora ! La influencia norteamer-
icana en el mundo durará lo que
dura un relámpago en una tormenta ;
el mundo está en pleno vendaval
de renovaciones y entre las olas
gigantescas y los subarrones renegri-
dos, Estados Unidos de América eleva
una antorcha deslumbradora... pero
con escaso combustible. — Así
habló un eminente historiador que se
gana la vida dando lecciones de gra-
mática rusa a los polilios del agui-
la que se aprestan a volar para so-
glorar la tormenta del Soviet, otra ex-
presión de la mediocridad contem-
poránea.
— Soluciones ?
— No las hay... No las habrá en
tanto perdure esa mediocridad que se
ha enseñoreado del mundo...
A. SUX

LA DEFENSA DE OCCIDENTE

cho añado que si, como sabe el pueblo, la doblez
implica engaño y encanallamiento, la esquizofre-
nia, como saben los psicólogos, implica un cie-
rto grado de locura, precisamente porque es pun-
zante.

por J. GARCIA PRADAS

to menos que imposible mantener el equilibrio
de la normalidad entre las partes en que queda
escindida la personalidad. Tras lo cual es posi-
ble concluir que estamos todos regidos por can-
allas o por locos, y en las manos de unos u otros
está el gobierno del mundo, con el cual, en fin
de cuentas, sólo se sirve a la razón de Estado,
que no es más que el salvaje frenesí del mando,
el apetito de poder.

GRAN LECCION DE QUEVEDO

¿ Sorprende esto en el mundo occidental,
que presume de cristiano ? ¿ Y en el siglo XX,
tan recargado de crímenes estatales ? Más de
tres hace que toda Europa se admiró del por-
tento que su autor, nuestro inmenso don Fran-
cisco de Quevedo, tituló « Política de Dios, go-
bierno de Cristo, tiranía de Satanás », obra diri-
gida a Felipe IV y dedicada al Papa Urbano VIII,
bien provista en sus dos partes de licencias ecle-
siásticas y elogios de inquisidores. En el capítu-
lo XV de la segunda parte, se ocupó el principe
del ingenio, con sutileza y valor sin par, de aque-
lla escena evangélica en que, según San Juan, a
tenor de la versión del gran sátrapa, « Junta-
ron, pues, concilio los pontífices y fariseos, y de-
cían : ¿ Qué hacemos, que este hombre hace
muchas maravillas ? Si lo dejamos así, todos
creerán en él, y vendrán los romanos, y nos quita-
rán nuestro lugar y gente. Uno dellos, que se
llamaba Caifás, como fuese pontífice de aquel
año, les dijo : Vosotros no sabéis nada, ni pen-
sáis que os conviene que un hombre muera por
el pueblo para que no perezca toda la gente.
Esto no lo decía de sí mismo ; pero como fuese
pontífice de aquel año, profetizó que Jesús ha-
bía de morir por la gente. Desde aquel día tra-
zaron que Jesús muriese. »
Desentrañó Quevedo el sentido del « ¿ Qué
hacemos ? », señalando que el Poder — político
y eclesiástico, y en cualquiera de sus rangos —
siempre tiende a hacer concilios contra quien
hace maravillas, « diligencia que siempre fué ri-
dícula, y lo será » ; nos dió a entender que la
autoridad, que tanto quita cuanto ofrece, sin
dado nada, no se aviene a tolerar ni aun la vida
de quien hace lo contrario, ya que en quien da
sin ofrecer se cree, y al creer en éste, no queda
para quien obra al contrario desde el pinácu-
lo del Poder. Pero agregó que no bastó esa cau-
tela para condenar a Cristo. « Parecidos débil
causa, y añadieron : Vendrán los romanos, y nos
quitarán nuestro lugar y gente. Aquí empezó la
razón de Estado a perseguir y condenar a Cristo,
valiéndose los judíos de los romanos ; y en
el tribunal de Pilatos con la misma materia de
Estado, ahacada a los romanos, se ejecutó su
muerte ; de manera que la razón de Estado hizo
que se tratase de ello con decreto ; y la misma,
que se pudiese en ejecución. Mal se califica con
estas cosas esta ciencia que llaman de Estado.
Muy disformada dejó su conciencia con estos dos
decretos : Uno dellos, que se llamaba Caifás...
como fuese pontífice de aquel año, dijo... Da
por causa de lo que dijo, la suma dignidad que
le fué dada aquel año... Lo que más dicen los
ministros es en virtud de sus cargos ; miren no
les sean cargos sus palabras : Vosotros no sa-
béis nada, ni pensáis que conviene que un hom-
bre muera por el pueblo... Siempre el minis-
tro que supo ser peor que todos los demás, tra-
tó de ignorantes a los menos arrojados y teme-
rarios ; porque está solo entiende que se sabe
tanto como se atropella, y tiene la suficiencia en
la atrocidad facinerosa ».

Y todo el sexto capítulo de la misma segun-
da parte dedicó a probar que « la materia de
Estado fué el mayor enemigo de Cristo », ha-
ciéndolo a este tenor : « Preclábase Pilato de
grande político... Conoció a los judíos ; y así,
por diligencia postrera contra Cristo... le ten-
taron con la razón de Estado, diciendo : Si a
este libras, no eres amigo de César ; porque cual-
quiera que se hace rey, contradice a César.
En oyendo a César, y que sería su enemigo, en-
tergo a Cristo a la muerte. De manera, señor,
que el más eficaz medio que hubo contra Cristo,
Dios y Hombre verdadero, fué la razón de Es-
tado... A tal razón, en la que vivió soberbia,
achacó Quevedo la insurrección de Luzbel por la
conquista del Poder — u Omnipotencia — ; la
culpa de Adán y Eva a instigación de la ser-
piente, el duelo o pugna de Cain contra su her-
mano, la confusión de Babel y la ejecución de
Cristo. Tuvo al demonio por « inventor de la
razón de Estado y el duelo, que son los dos re-
voltosos del mundo. » Y dijo de ella : « Halaga
con la primera promesa de conservar y adquirir ;
empere... llamándose razón de Estado es sin
razón » ; y « tiene siempre anegados en lágrimas
los designios de la ambición. Su propio nombre
es conductor de errores, máscara de impieda-
des... Los perversos políticos la han hecho un
dios sobre toda deidad, ley a todas superior. Es-
to cada día se les oye muchas veces. Quitar y ro-
ban los estados ajenos ; mienten, niegan la pa-
labra ; rompen los sagrados y solemnes juramen-
tos ; siendo católicos, favorecen a herejes y in-
fieles. Si se lo reprehenden por ofensa al de-
recho divino y humano, responden que lo hacen
por materia de Estado, teniendo por absolu-
ción de toda vileza, tiranía y sacrilegio. No hay
ciencia de tantos oyentes, ni de más graduados.
El mal es... que no hay traje ni insignia que
no sirva a sus grados de señal. Entradas en las
conciencias tan abultada de textos y aforismos,
y autores, que no deja desocupado lugar donde
pueda caber consejo piadoso...
Cuando se apela por la razón de Estado, no
sólo se apela por el interés, sino también contra
la conciencia, y a la fuerza se dirige la apela-
ción, como ocurrió ante Pilato. « Costóle a Cristo
la vida esta treta », insistió Quevedo. Y al
hombre, en general, eso le cuesta de cuando
cuando, la libertad de continuo. Porque la razón
de Estado no es otra cosa que la locura en fun-
ción de supremacía, la soberbia declarada vir-
tud omnipotente, el crimen de la soberanía tro-
cado en sumo derecho ; y no se diga que hay po-
líticos perversos, sino « perversos políticos » —
como escribía Quevedo — porque no hay
otra política estatal que la sólo atenta a la ra-
zón de Estado, y ésta es un compendio de per-
versidad. (Continúa)

Apunte en negro

A planta baja de la casa, en la « rue » Thiers, está a la intemperie y es un enorme montón de ruinas. Da la sensación de un corralón repugnante. Ratas cebonas y gatos sarnosos. A diestra mano, entre las paredes que tiemblan, la escalera que cruje. Cuartos sin inquilinos en el único piso, al aguardo de la piqueta para juntarse con los escorbos de los bajos. Un taller de zapatero. La habitación de la señora « Jaramago », que está despedida de la casa y no quiere irse. Jaramago, planta de ruinas y flores amarillas. ¿ Qué hace la justicia con esta mujer ? Lo que el viento otoñal con los cadáveres de las hojas : zarabandearla y dispersarla trágicamente. Le verdea la faz de tan pálida. Los tres lutos, el del primer marido, el del segundo y el de ella, que lo lleva porque nadie se lo ha de llevar, también tiran a verde. Es de una rechonchez cómica. Es una albondiguilla con canas. Nadie a darle y todos a quitarle : ahora el chiscón, con una imagen muy triste, entre dos deslucidas rosas de papel. ¡ Más de veinte años pagando el alquiler puntualmente y la echan de la casa ! ¿ A dónde va ? ¿ No ven que está rota y se le cae su sér a pedazos ? La Muerte le quitó dos maridos y los tiró al pudridero común. Ahora a ella y a su perro los tira a la calle la Vida. Quiere aselarse — aunque sea en un corral como las gallinas —, pero no asilarse. ¿ Y la imagen de sus simpáticas ? ¿ Y el perro de su compañía ? ¿ Y el « bon jour, madame Jaramago, cada mañana de los vecinos cuando baja a verter la basura en la « poubelle » ? Esto tiene más aliciente que el « refugium peccatorum ». En el « refugium peccatorum » la ropa limpia no se le pegará al cuerpo, la higiene — como suele acaecer en tales establecimientos — le resultará ofensiva, las demás asiladas hurañas, las « jefas » nada cordiales. En el asilo ni siquiera tendrá hambre. A la acción de este calor ficticio se le enfriará el alma, frío que sólo el aliento de la libertad lo quita. Aún le quedan dos intereses : la Virgen de los Desahucios y el can de su compañía. Otra vez, los ejecutores de la ley le han puesto en el patio los penates y otra los ha subido ella al chiscón. Remeda esta función — función, bien he dicho — la zarabanda de los cadáveres de las hojas que el viento otoñal, rugiendo, arrastra brutalmente por las cunetas. — Mme. « Jaramago » : aquí termina mi apunte en negro.

Ruyal

Alfere de la Calle

ANIVERSARIO

Los continuadores de la legalidad constitucional — aún quedan, a pesar de todo, entusiastas — han celebrado, con buen número de comensales, el aniversario de la niña abriñea. Bien preparadas las cosas, en la casa de la Avenida Foch se dieron cita ministros, ex-ministros, altos funcionarios, representantes políticos e incluso algunos acreditados diplomáticos. Solemnísima recepción en la que, según las buenas costumbres democráticas, se encarecieron tanto las virtudes constitucionales como la excelente calidad de los vinos finos y los menús que adornaban la mesa. Huelga decir que en el comedor sobresalían las coletas de la plana mayor peosta. También estaban presentes — cómo no — Pepillo Leiva y su confesor : Horacio Prieto.

MENSAJE

No podía faltar en tan señalada fecha, el consabido mensaje de salutación y aliento dirigido a la nación por el primer magistrado. Su lectura es verdaderamente interesante, y concyue con un llamamiento a la unidad de esfuerzos, « sin desmayos ni tibiezas, hasta lograr el recobro de la libertad nacional ».

El bueno de D. Diego no hace en estas graves circunstancias excepción de ninguna especie, ni aun siquiera para los que en otra ocasión — como publicamos en estas columnas — estimaba acreedores al desprecio de todos los españoles honrados por su deslealtad y sumisión, a los intereses de una potencia extranjera.

EL ESTRAPERLEO

Alude en su simpático mensaje el Sr. Martínez Barrio al sistema de estraperlo « tan en boga — dice — dentro de nuestra patria, que no tomó carta de naturaleza mientras la monarquía cumplió sus deberes constitucionales, ni en los años de régimen republicano ».

Seguramente no fue nunca tan escandaloso como lo es hoy bajo el falangismo que corrompe todos los órganos de la administración, pero no parece indicado que el presidente de la república en exilio pretenda ahora disculpar los latrocinios de la monarquía, tan usados en viejas propiagandas.

Y, respecto a la niña, más valiera tender un velo piadoso, para que no se adviertan sus debilidades con el juicio Straus, protegido del partido radical.

D. Diego y otros saben del caso más que nosotros.

LAS DELEGACIONES DEL GOBIERNO

De Casablanca el compañero, y amigo Pepico nos envía esta noticia, apropiada para la sección. Nunca había visto ofrecer una inmensa a lo Luis XVI. Con todas las reglas del protocolo versallesco, o algo parecido. Más que almidar. Un señor empalagoso, de modales dulces y palabras de arropía. Vino a decirnos : « Felices tardes, ¿ Son ustedes de la C. N. T. ? » Era el primer caramello. Superabundancia cordis. Sabía perfectamente que éramos de la C. N. T. Luego siguió endulzándonos : « Queridos compatriotas, yo soy el delegado del Gobierno Republicano ».

El otro compañero y yo nos miramos. No sé si el delegado se aperci- bía que conviniómos no zurrarle... de momento. Y prosiguió : « Es decir, no soy el delegado, sino un representante suyo, y en su nombre me es sumamente grato requerirles para que, si lo tienen a bien, nos faciliten una lista de enfermos y necesitados de su Organización, a los que atenderemos con el mayor esmero, ya que nos preocupa hondamente la situación de todos los compatriotas y deseamos remediar sus faltas. Por encima de todo, somos españoles... » Aquí el representante del delegado ingirió un sorbo de coñac. Nos otros guardámbamos un silencio de acoche. La actitud de mi compañero, ceñuna, de irritación contenida, no era como para infundirle ánimo. Y mirándole a mí, que padeczo de silera, debí pensar : « He tropezado con dos huesos ».

Dió otro empujónito al coñac, y aún prosiguió : « Se trata de que, desde hace tres meses, disponemos de cierta cantidad para ayuda a enfermos y necesitados, y nos ordenan que devolvámos lo que no hayamos invertido. Sería una lástima que este dinero se perdiera. Así que ustedes árdan. Desde luego a nosotros nos complacería enormemente socorrer a las personas que ustedes nos indicaran. Fue mi compañero quien se adelantó a responder : « Miré, nosotros no acostumbra- mos a resolver nada sin antes ponerlo en conocimiento de nuestros compañeros. O sea que decidámos entre todos. De forma que yo le daré a usted la respuesta de aquí a un par de días. Me chafó el compañero todo lo que yo había adivinado espeterle a aquel sujeto. Y aún tube de soportar su melosísima despedida : « Encantado de conocerles. Ya saben dónde me tienen, a su entera disposición. Ha sido para mí un verdadero placer... » Y echó usted miel, hasta la indigestión. ¡ Con lo que yo padeczo del estómago !

Cuando áimos cuenta en la asamblea, faltó poco para que nos pegaran. — Limosnitas a nosotros ! — ¡ Ni hablar del asunto ! Que tapen sus abusos con otra capa. — ¡ Y este par de güis ! ¡ Por que no le habéis cantado las cuarenta con el íntem ? Total : Que después del chaparrón, y aunque son más las faltas que las sobras en la familia libertaria, por acá, acordamos que el delegado se metiera el dinero en el forro de los calzoncillos. Respuesta de gente digna. Que no hemos podido transmitir al representante del delegado. El señor de los caramellos debe ser hombre de buena nariz. No acudió a la cita.

PIANO, PIANO... MERTO lejos de España, D. Nieto Alcalá Zamora ha inspirado sensibilísimos respuestas desde distintas capillas. Algunos de ellos un tanto exagerados y en cierta manera molestos. Y no se comprende el súbito arrepentimiento de quienes, después de haberlo desmontado de la presidencia, lo zarandearon despiadadamente. Acto los apologistas de última hora han adoptado por evangelio republicano « los defectos de la Constitución del 31 » que el botas — como le llamó D. Inda — publicó al ser desahuciado del palacio de Oriente ?

SOLIDARIDAD OBRERA

MOVIMIENTO Libertario Español Confederación Nacional Trabajo

ORGANE HEBDOMADAIRE DU M. L. ESPAGNOL - C. N. T. EN FRANCE (XI REGION)

SUBSCRIPCIÓN INDIVIDUAL
al trimestre 125 francos
al semestre 250 francos

Valores y giros a nombre de M. MODINO
24, Rue Sainte-Marthe, PARIS (X^e)

CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

A la guerra por la paz

NUNCA hubo, en los congresos por la paz, muchos pacifistas. Y los pocos que hubo hicieron papel nada lucido. Los otros congresistas, la mayoría, a sabiendas o sin saberlo, estaban al servicio de fines guerreros. Imaginad, aunque todos los participantes hubieran sido pacifistas reales, un congreso por la paz, en París, en 1939 : todos, todos habrían estado al servicio de los fines guerreros de Hitler.

Todos los pacifistas, reales o de circunstancias, en aquellos momentos, estaban en efecto al servicio de los fines guerreros de Hitler. Los pacifistas reales, puesta la vista en su fin, no miran en torno y prestan apoyo no pocas veces a lo que más abominan. Tal era el papel que hacían, frecuentemente, en los congresos por la paz. Sin su asistencia, se habría visto más claro qué significaban, qué miseria había tras ellos. No acertaban a excusarse de asistir. Mirando a lo que perseguían, reforzaban lo que condenaban.

No sé si asistirá algún pacifista real al congreso que se va a celebrar estos días. Su papel, si asiste, será de esa naturaleza : nada lucido, nada bueno. Porque, en su mayoría, en su inmensa mayoría, los congresistas van a estar, están ya al servicio de fines guerreros. De los que no se hablará, o parecerá no hablarse. Tampoco en los congresos de otros tiempos, se hablaba de ellos, o parecía no hablarse. No era menester. Bastaba con que se celebraran, donde podían celebrarse, para servir los fines guerreros. Ya lo he dicho : un congreso, aun de pacifistas reales, en París, en 1939, habría sido como ni pintado para los fines de Hitler.

No había que pensar, entonces, en que un congreso de esa naturaleza se celebrara en los dominios de Hitler. Motivo más que sobrado para que los pacifistas abrieran los ojos. No los abrieron. Se lanzaban, siempre puesta la mirada en su objetivo final, tras no importa quién que hablara de paz. Y trabajaban, así, para la guerra. Daban alientos a lo que preparaba la guerra. Porque era entre sus adversarios donde podía hablarse de paz, solamente entre sus adversarios. Nada hubiera sorprendido descubrir que el mismo fomentaba el movimiento pacifista, que sólo entre el adversario podía desarrollarse.

Ahora no hay que descubrir ese hecho : ni con sorpresa ni sin sorpresa. Está ahí. Rusia fomenta el movimiento pacifista en todas partes, menos en lo que tiene bajo su dominio. En lo que tiene bajo su dominio prepara la guerra. Y si alguien hablara allí de paz, no hay que decir qué suerte sería la suya. Hay que hablar de paz, sí, y mucho, en el dominio del adversario. Que también prepara la guerra, claro está, pero donde se permite hablar de paz. Desaprovechar esa circunstancia sería torpe, como lo habría sido de parte de Hitler ayer.

Imaginar un congreso por la paz, en la Alemania de 1939, habría sido un disparate. Imaginarlo hoy, en Rusia no sería disparate menor. Imaginarlo en cualquiera de los países sometidos a Rusia no sería disparate, sería locura. No haya temor de que surja esa locura. No haya temor de que los checoslovacos, a los poloneses, o los rumanos, o los búlgaros, caigan en esa locura. La pagarían, si en ella cayeran, cara, muy cara. Los franceses sí pueden, si quieren, sin exponerse a peligro alguno, celebrar un congreso por la paz ; y los ingleses ; y los norteamericanos ; y los belgas ; y no importa qué otros, en esta parte del mundo que también prepara la guerra. Los pacifistas reales, sin advertir esa diferencia, no vacilan en asistir a estos congresos, si se celebran. Y ya he dicho qué hacen en ellos : dar fuerza, no quitarla, a lo que querían quitarla. Triste, triste papel.

También acuden a ellos, si se celebran, y si se celebran rara vez no son sus organizadores, los que en la otra parte del mundo no podrían hablar de paz ; para apoyar los fines de aquella parte del mundo ; para apoyar los fines guerreros de aquella parte del mundo. Tienen, en esa tarea, ya se ha visto, el concurso de los pacifistas reales. Por donde el papel de éstos, además de triste, llega a ser abominable, como cuando alentaban, por no mirar en torno, los fines de Hitler.

Se hablará mucho, sin duda, en el congreso que se va a celebrar estos días, contra el Pacto del Atlántico, y todo lo que se diga será poco. Pero acaso no se aluda, ni una vez, a otros pacifistas.

Correa americana

A conversación giraba en torno al triunfo estridente de ciertas personalidades indiscutiblemente mediocres ; mediocres como hombres, mediocres como artistas, políticos, comerciantes, industriales, científicos...

Hay instituciones nacionales e internacionales, — decía un viejo diplomático retirado y que en su tiempo desató lenguas y aflojó corazones — que son verdaderos refugios de la mediocridad, verdaderos hospicios de tarados mentales, de fracasados, de envidiosos, de espíritus mezquinos y microscópicos. ¿ Cómo queréis que esas instituciones realicen labor inteligente y útil ? Imposible ! En esas instituciones se establece un cordón sanitario para impedir que penetren en ellas los valores auténticos. Este fenómeno es culpable, en un 80 por ciento de las dificultades internacionales y nacionales que como en un templadero se debate la pobre humanidad. Y lo peor es que no hay absolutamente nada que hacer ; los mediocres tienen la sartén por el mango, y no la soltarán fácilmente. ¿ De quiénes es la culpa de que ello haya sucedido ?

De los que, considerándose superiores en algún aspecto, desdénan actuar en medios y por razones o motivos que consideraban inferiores. Esa conciencia de superioridad les produjo un fenómeno psicológico :

creyeron de muy buena fe que por ser lo que eran, nada ni nadie les podía disputar las posiciones ocupadas por mérito. No pudieron admitir que otros factores, ajenos a esa « superioridad », eran capaces de ejercer influencias decisivas ; no creyeron posible que se pudiese prescindir de ellos ; no quisieron conceder que la « superioridad » está a la merced del más remedio que permanecer en el anonimato y la esterilidad, hasta que cambie el clima intelectual de la historia, — dijo un profesor refugiado en la mediocridad de una universidad provinciana, en la cual ejerce una de sus dotes secundarias, aprovechamiento de emplear y hacer aprovechar la principal.

La mediocridad es América y su democracia irrazonada, inadecuada, palabreada con elocuencia pero « jamas realizada » ; aquí la mentalidad está baja en la misma proporción que alta la presunción. Nación constituida con la resaca del mundo, y robustecida con la magnífica inconsciencia de la juventud, no sabe, no puede y no quiere apreciar o reconocer otros triunfos que los que son capaces de ser controlados por sus sentidos rudimentarios, medidos por sus instrumentos primarios, entre los cuales se destacan el « sentido de poder hacer » y la balanza en la cual se pesa el oro de la ganancia. La calidad no solamente se desconoce, se desprecia, se considera sospechosa, peligrosa, inquietante, porque no saben cómo medirla, pesarla, calcularla. La cantidad les parece algo honesto, claro, preciso, material, tangible. Dos es más que Uno. En cambio, ¿ qué es Mejor ? Para el norteamericano LO MEJOR es lo suyo, lo que él conoce bien, lo que él está acostumbrado a manejar ; en el segundo no le queda

tos anteriores, sin los que el Pacto del Atlántico no habría surgido, o a otras actitudes, o a otros gestos manifiestamente guerreros. Se servirá, por tanto, con aquellos ataques contra una máquina guerrera, a la otra máquina guerrera. No será un congreso por la paz ; será un congreso en favor de uno de los contendientes ; será un congreso por la guerra : la paz servirá de arma para la guerra. Con la colaboración, probable, de algún pacifista real, incapaz de abrir los ojos. Y al que el hecho de que el congreso sea, desde antes de celebrarse, en favor del contendiente, que no permitiría en su casa lo contrario, podía abriselos.

Imaginad — no salimos hoy de lo imaginario — un congreso semejante en Moscú. Donde no sólo los delegados extranjeros, sino también los rusos, pudieran atacar todo lo que Rusia ha hecho con vistas a la guerra, sin aludir, o aludiendo por compromiso, al Pacto del Atlántico. Es imposible, no cabe dudarlo, imaginar cosa parecida. Pues esa cosa, imposible de imaginar en Moscú, es la que ya a tener lugar en París. No sólo los delegados extranjeros, sino también los franceses, dirán cuanto les plazca del Pacto del Atlántico, y tal vez ninguno aluda, a no ser por compromiso, y si no se ahoga su voz, a cualquiera de los infinitos pasos que Rusia ha dado — encaminados a la guerra. Y no hay que pensar que haya alguno, ni entre los pacifistas reales perdidos entre tanto guerrero, que se atreva a insinuar que ese congreso mismo es uno de tales pasos : cuantos más partidarios de la paz haya en el futuro contendiente, más abiertas estarán las puertas ; como ayer para Hitler. Se va a la guerra por todos los caminos : hasta por el de la paz. Acaso el más fácil, puesto que los otros se cierran. O acaso el único. Es sospechoso que se hayan abandonado todos los otros, que se seguían, sin vacilar, y que sólo se siga éste, que todas las huestes hayan sido lanzadas a éste.

Fué el camino de la paz ayer, con otro aspecto, el más fácil para ir a la guerra. Por el camino de la paz, de una paz, desde luego, muy parecida a la que ahora se persigue, franceses e ingleses desembocaron en la guerra. Entonces, cuando franceses e ingleses dieron el paso decisivo, por el camino de la paz, para que la guerra fuera inevitable, los pacifistas de ahora, la mayoría de los pacifistas de ahora, de esos pacifistas que se van a reunir en congreso, eran guerreros. Todas las mañanas partían en guerra contra Hitler. Y el paso decisivo de franceses e ingleses, por el camino de la paz, que hizo la guerra inevitable, les indignó. Llegó a poco la guerra, hecha inevitable por aquel paso de franceses e ingleses, y hecha más inevitable aún por otro paso de los rusos, y de súbito, por este paso de los rusos, idéntico, aunque con otros fines, al de los franceses e ingleses, no sintieron indignación alguna. Y de guerreros, que partían todas las mañanas en guerra contra Hitler, se tornaron pacifistas totales, absolutos, precisamente cuando había comenzado la guerra contra Hitler. No había de durar mucho ese pacifismo, tan ferviente como su guerrismo anterior. Hitler, creyendo que el mundo era suyo, desandó el paso que había dado con los rusos, y les atacó. Los guerreros de antes y pacifistas de entonces, pacifistas totales, absolutos, volvieron a ser guerreros, como por milagro.

Ahora, es evidente, son ambas cosas a la vez : por guerreros pacifistas, hasta que la paz se rompa, y por guerreros pacifistas al servicio de fines guerreros. No hay otro camino para la guerra que harán que el de la paz. Ahí están medidos en él. Porque está abierto, y puede seguirse, y puede debilitar al adversario. El contendiente a que sirven no tiene abierto ese camino, no puede por tanto seguirse allí, ni puede debilitarlo. Apenas podría encontrarse arma mejor, sólo contra uno esgrimida. Adelante con ella. A la guerra por la paz.

No sé si asistirá algún pacifista auténtico al congreso de que hablo. Es seguro que sí. Sus palabras, si las pronuncia, serán tan vanas como su silencio, si calla. Lucido, lucido papel el suyo ! De peón, quiera o no quiera, en la tarea de preparar la guerra ; de sostén, con su sola presencia, de aquello a cuyo hundimiento aspira ; al servicio, como todos, aunque él por cerrar los ojos, de fines que los otros persiguen y de que él abomina. Lucido, lucido papel !

ADAPTACION A LA MEDIOCRIDAD

« interés » pasajero, de la « conveniencia » circunstancial ; no les fué posible imaginar que habiendo dado de sí y de su « superioridad » todo cuanto necesitaba el momento histórico en el cual se movían, perdían valor de imprescindibles, porque los mediocres de su filiación, eran capaces de continuar el ritmo aprovechando el impulso heredado. — respondió un joven filósofo, realista que aún no ha dado de sí lo que podrá dar cuando las circunstancias estén de su parte.

Lo grave es que se presentan dos caminos ante el « superior » : la adaptación a la mediocridad ambiental, o la anulación. En el primer caso, sus dotes « minimizadas » intencionalmente, tendrán ocasión de manifestarse ; en el segundo no le queda

« interés » pasajero, de la « conveniencia » circunstancial ; no les fué posible imaginar que habiendo dado de sí y de su « superioridad » todo cuanto necesitaba el momento histórico en el cual se movían, perdían valor de imprescindibles, porque los mediocres de su filiación, eran capaces de continuar el ritmo aprovechando el impulso heredado. — respondió un joven filósofo, realista que aún no ha dado de sí lo que podrá dar cuando las circunstancias estén de su parte.

Lo grave es que se presentan dos caminos ante el « superior » : la adaptación a la mediocridad ambiental, o la anulación. En el primer caso, sus dotes « minimizadas » intencionalmente, tendrán ocasión de manifestarse ; en el segundo no le queda

Ninguna muerte es tan triste y definitiva como la de una ilusión.

Arturo Koestler

ANTOLOGIA

LA ENVIDIA

CONSISTE (la envidia) en un encogimiento del ánimo por el bien ajeno ; en lo cual hay cierta mordedura y dolor, y por eso tiene parte de tristeza. Los bienes que envidiamos principalmente son los que llevan consigo precio, estimación, honores, prestigio y gloria ; los demás, como la agudeza de ingenio, la vasta erudición desconocida o la virtud desdeñada, no son tan envidiados, a menos que se los aprecie en poco ; así es que la envidia no los ansia por ellos mismos, sino por el precio que se les atribuye ; de modo que más bien envidiamos en los demás la honra y la gloria, que los verdaderos bienes a quienes se atribuyen estas cualidades.

Casi nace la envidia de la soberbia, pues el soberbio ambiciona más lo sublime y aparatoso que los bienes verdaderos y sólidos, de los cuales es aquella una especie de sombra ; por eso es envidioso de naturaleza, originándose la envidia del deseo de sobresalir ; y tanto más envidia uno, cuanto más carece de los bienes que desea y menos es lo que afecta parecer...

Es la envidia una pasión abyecta y servil, pues el que la tiene juzga preferibles a los suyos y mayores los bienes de los demás, o teme por lo menos que suceda así : por eso nadie se atreve a decir que envidia a otro ; antes confiesa que siente ira, odio o temor, afectos menos torpes e inicuos. El que aborrece, se encoleriza, está triste, teme o ama, se atreve a descubrir estos sentimientos, con lo cual experimenta gran alivio de alma y de corazón ; pero quien tiene envidia pone gran trabajo en impedir que se manifieste esa llaga interior, cosa que trae consigo grandes molestias corporales : palidez lívida, consunción, ojos hundidos, aspecto torvo y degenerado. El generoso león nunca mira de reojo, y lleva a mal que se le mire así ; en el alma se revuelven encerradas y cohibidas esas manías y furias, cuando un tormento no es superado por otro alguno. Con razón han afirmado algunos que la envidia es una cosa muy justa porque lleva consigo el suplicio que merece el envidioso.

Este se complace en la maledicencia y se apodera de cuanto hace o dice otro como él para infligir una mala nota o difundir una mancha, tergiversando en el peor sentido lo que es bueno, no tanto porque él lo tenga por malo, sino porque parezca así a los demás. Lo cierto es que la envidia, una vez desarrollada, pervierte el juicio más intensamente que las restantes pasiones ; hace pensar que son importantes las cosas más pequeñas, y repugnantes las de mayor belleza ; en lo cual influye mucho la fuerza del odio que está ingénito, y con el carácter más atroz, en toda envidia. Es fácil mitigar el odio de la ira ; el de la ofensa desaparece con la satisfacción ; pero la envidia ni se amansa ni admite excusas ; hasta se irrita más con los beneficios, como el fuego prendido en la nafta que aumenta el incendio al echar agua encima. El único medio de que disminuya su vehemencia es el de que desaparezca la dicha objeto de la envidia ; ésta quisiera hacer a otro desdichado ; el odio, perderle por completo, cosa que también intenta la envidia, si no puede de otro modo provocar su desgracia, y adopta también el carácter de odio grave y rabioso, hasta desear la perdición de aquel a quien envidia.

Juan Luis Vives

Pinchazos

UN CASO CLINICO

En un periódico suramericano damos con esta maravillosa pieza : « La España presente es un país en donde la vida ciudadana se desliza por un cauce de orden... No es posible ni conveniente pensar una radical transformación de dicho orden. El que pudiera sustituirlo lo haría con indudable desventaja respecto a las conveniencias generadas del mundo occidental. Y como España es un país de Occidente, con perjuicio también para España... »

Y a qué pluma adiestrada se le ocurre revelar en el mundo americano semejantes enormidades ? Pues, agrárate, lector, a José María Aguirre, camuflado bajo el pseudónimo de Ernest Walter, ex-director de Fetus, ex-corresponsal de « L'Espagne Républicaine » y ex-colaborador de « El Socialista », actualmente redactor jefe de una titulada agencia « Prensa Latina », domiciliada en Madrid, 47 calle del General Mola ; y en París, 15 rue Taubout.

« El cronista carlistón se revela contra la reimpresión de las palabras sacrílegas que emitirían ayer los adaptados Baroja y Azorín. Si que les sirven a estos dos tráfugos los homenajes del franquismo... »

COMIENZAN A EXPLICARSE A Gaceta del Norte de Bilbao, que de costumbre cuida de no descubrir los defectillos del rétré, hace exteriorizaciones singulares sobre las recientes medidas oficiales de carácter económico. « Se ha vivido — dice el periódico — en cuestión — demasiado alejamente estos últimos años y ahora cuesta el privarse de muchas cosas... »

Luego reconoce : « Las instalaciones, utillajes, sistemas de producción, son en general deficientes y anticuados. Y la terrible realidad es que hay que reformarlos y que las empresas se encuentran con tesorerías flácidas y sin dividendos... »

En definitiva : que el agua les lleve al cuello... TRASIEGO DE MANDOS

El sindicalismo falangista reser- va a los jerarcas magníficos envufoes, concedidos a título perpetuo y de los que sólo pueden ser desbancados por perder puntos en la buena consideración de los amigos de Ciudadllo.

Estos días se han producido algunas modificaciones en los mandos, quedando cesante el jefe del Sindicato de Combustible, Pío Suárez Inclán, que lo sustituye el asesor técnico de la presidencia del Gobierno, Antonio Comba Sigüenza. El primero parece que cobraba comisiones y hacía estraperlo desbarado, pero el segundo tiene, según dicen, las uñas mejor afiladas.

Buena familia. DURAND, gerant.-GOMEZ, directeur. Imprimerie S. P. 1., 4, rue Sautier. Paris

El pensamiento Navarro hace una original crítica de los libros que algunos autores recitan, a título de « Obras completas », como por ejemplo Pío Baroja cuyo « Ca-

minó de perfección » juzga el artífice « abarrotado de blasfemias, frases irreverentes y juicios obscenos ». También alude a Azorín, despotricando contra los « escritos acratas y demoletores de sus primeros tiempos... »

El general Franco da la sensación de haberse transformado. Parece estar muy lejos de ser un personaje arbitrario y despótico, sólo atento a las conveniencias de un poder personal. A veces el ejercicio de la dictadura no es incompatible con la condición de estadista. Por lo que afecta a la persona del jefe del Estado español, aparece más claro cada día el hecho de que tal sucede... »

Hay que ver con cuánto entusiasmo se producen en el pesebre ciertos cuadrúpedos. El ex-protegido de D. Trifón, no ha mucho alto empleado del Ministerio de la Emigración, bien merece de sus colegas en la prensa le hagan el obsequio, no de una pluma, sino de una buena abarada.

INTRANSIGENCIA

(Pasa a la tercera página).